

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGO CON
MENCIÓN EN DESARROLLO

“PRODUCCIÓN DEL ESPACIO, TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS
ESPACIALES DE LAS COMUNIDADES Y HABITANTES EN LA PERIFERIA
EXTREMA DEL CANTÓN DAYUMA POR INFLUENCIA DE CAPITALES
EXTRACTIVOS CHINOS.”

GREGORIO RAFAEL ORDOÑEZ JARAMILLO

DIRECTOR: CAROLINA VIOLA

Quito, 2019

Resumen

El espacio, objeto de múltiples reflexiones y estudios a través de la historia, es representado en el mundo como lugar vacío o carente apoyado en la racionalidad y la técnica científica. Esta visión deja de lado las relaciones sociales cargadas de emociones, sentimientos, relaciones, impresiones e historias que tienen lugar en cada espacio, y que solo por ellas es que el espacio existe. Dicha noción de vacío permitió al ser humano apropiarse de su entorno por medio de la técnica racional y transformarlo en un espacio social que le permite reproducir sus relaciones a través de signos y códigos. Estos códigos reflejados en las prácticas cotidianas habituales permiten leer y producir un espacio determinado. En la modernidad, la ciudad y lo urbano permite el desarrollo de relaciones sociales dentro del sistema capitalista global. En dicho sistema inequitativo, tiene lugar un choque de cosmovisiones, relaciones conflictivas, intereses particulares y disputas por territorios con el fin de extraer recursos naturales que son fundamentales para el desarrollo moderno. Estos recursos que se extraen de países periféricos van hacia las ciudades modernas para abastecer la demanda local y el desarrollo de forma sostenida. En este sentido, si el subdesarrollo de un territorio o país de la periferia es proporcional al desarrollo de una ciudad del Primer Mundo. Entonces, el empobrecimiento de comunidades enteras y el deterioro de su entorno de vida serán proporcionales al sostén de la calidad de vida de una familia en Tokio, Nueva York o Dubái. En el siglo XXI, la globalización y la pugna por la hegemonía global acelera los procesos de acumulación debido a un aumento en la demanda energética y la emergencia de nuevos centros de desarrollo global. Esto produce una aceleración en las fases de extracción, modificación de técnicas de extracción y nuevos mecanismos de despojo de territorios con el fin de obtener la materia prima. Estos espacios de extracción, son también el espacio de vida de naturaleza, comunidades y familias que desarrollan su cotidianidad y se relacionan con el entorno de forma contrapuesta a la lógica hegemónica de ver el mundo. Un entorno que hoy por hoy, a pesar de estar contaminado y ser administrado por el poder estatal y corporativo, da origen a espacios diferenciales, espacios llenos de sentido, comunitarios y heterogéneos. Una muestra de que, abandonar este sistema capitalista voraz e inequitativo es posible, y que vivir en la periferia es vivir en el último espacio de vitalidad irreductible, y que dicha vitalidad es el germen de un cambio significativo.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	ii
Tabla de Contenidos.....	iii
Introducción.....	1
CAPÍTULO 1	6
1. Producción del espacio, modos de extracción y desarrollo desigual.....	66
1.2. Lefebvre en torno a la producción social del espacio.....	7
1.2. Stephen Bunker: Modos de extracción, intercambio desigual y subdesarrollo progresivo en la extrema periferia.....	17
1.3. David Harvey: Modos de extracción y acumulación por desposesión en el desarrollo geográfico desigual.....	19
CAPÍTULO 2.....	27
2. Del Espacio Histórico al Espacio Abstracto, La Transformación del Espacio Social Amazónico En Dayuma.....	27
2.1. Bonanza Económica y transformación del espacio: contexto económico ecuatoriano.....	27
2.2. El imaginario amazónico, y la falsa idea de abundancia.....	32
2.3. Misiones religiosas, proyecto civilizatorio y auge petrolero.....	34
2.4. Extracción petrolera y transformación del espacio amazónico.....	38
2.5. Capitales extractivos chinos en la Amazonía ecuatoriana.....	44
CAPÍTULO 3.....	49
3. La producción del espacio social en territorios extractivos.....	49

3.1. El Cantón Dayuma, descripción geográfica, económica y política en la lógica hegemónica de visualización el mundo.....	50
3.2. Empresas transnacionales en los bloques Nantu y Hormiguero, políticas estatales en torno a la producción del espacio de Dayuma.....	53
3.3. Espacios diferenciales: Percepción local de la transformación del territorio.....	57
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	66

Introducción

El capitalismo, a través del tiempo, se ha proliferado en base a la explotación de personas y de la naturaleza en conjunto con el fin de asegurar el espacio que permite su reproducción, exponiendo así, la existencia del ser humano. Apoyado por el discurso racionalista-científico, los intereses transnacionales, políticos y económicos de los países legitimados globalmente como del Primer Mundo, han desdeñado, asesinado, conquistado, colonizado e invadido al planeta entero para garantizar su supervivencia y hegemonía a través de la historia.

En este sentido, la ciencia, la economía-política, la globalización, los procesos de urbanización y modernización se han apropiado de miles de kilómetros de territorios invisibilizados debido a un proceso de abstracción de la realidad que transforma un espacio natural de la biosfera, de donde el ser humano obtiene su fuente de subsistencia, en un espacio racionalizado, vacío y dispuesto para la planificación, la destrucción y la construcción. Henry Lefebvre (2013) sostiene que, estos complejos procesos de urbanización, forman parte de una dominación del cuerpo, de una manera de disciplinar y por ende de normar las relaciones sociales y la vida cotidiana.

Además, como Bunker (1984) sostiene, el sistema de desarrollo de los centros hegemónicos posee una demanda energética significativa, energía que es extraída de las periferias globales, y por ello, el progresivo empobrecimiento y subdesarrollo de estas periferias será directamente proporcional al desarrollo que planifiquen los centros. En este sentido, La región amazónica ecuatoriana, ejemplifica como actúan los procesos de transformación del espacio en las zonas periféricas que son destinadas para la extracción de recursos. La llegada de grandes inversiones y capitales extranjeros a la zona ha sido desbastador para las poblaciones, ya que, al no poder dedicarse a la tierra por la contaminación que producen las empresas petroleras, deben emplearse (directa o indirectamente) en estas y convertirse en personas asalariadas con una relación sujeto-mundo totalmente distinta a la lógica comunitaria.

La transformación de las costumbres y prácticas de estos espacios sociales, comunitarios, ambientales, sanitarios, laborales, etc., permiten describir de forma crítica la falta de importancia y la invisibilización que se da a los territorios periféricos que están

ubicados en estados periféricos. En Ecuador, este tema se vuelve de profundo interés para poder entender las nuevas lógicas que se producen cuando las comunidades rurales y los grandes capitales que llegan con los proyectos extractivos de las grandes compañías transnacionales se relacionan y dan forma a un espacio y entorno totalmente distinto.

La llegada de mineras, petroleras, hidroeléctricas y otras formas de extractivismo, transforman las relaciones, medios de producción, valores y costumbres dentro de las comunidades. Históricamente, las comunidades indígenas y pueblos no contactados han sido víctimas de estos procesos en nombre de Dios, la civilización y el desarrollo dejando como resultado relaciones de conflicto. El caso de los pobladores del Cantón Dayuma permite ejemplificar este fenómeno ya que han sido víctimas históricas y fieles testigos de la mala planificación y ejecución de los proyectos y programas en su territorio.

Zonas ambientalmente afectadas, falta de participación de habitantes y colonos, lógicas de producción del espacio excluyentes, y capitales extranjeros permiten analizar esta problemática donde buscamos comprender y visualizar cómo se forman los procesos de producción del espacio de las periferias, en sus distintas etapas y fases, a través de la extracción de recursos naturales a gran escala. Partiendo del caso de Dayuma y la amazonía ecuatoriana, identificaremos los conceptos y teorías claves de la sociología del espacio para analizar los procesos de producción espacial en territorios de extracción de recursos naturales, y, además, detallaremos los procesos de transición del espacio histórico al espacio abstracto en el territorio de Dayuma con el fin de describir quien administra el espacio en el territorio, quien detenta el poder y como lo hace.

Henri Lefebvre (2013), destaca que cada sociedad produce su espacio. Para la sociedad capitalista, el espacio propicio es la ciudad, lo urbano. La vida cotidiana de la ciudad se desarrolla en un centro de comercio, donde personas trabajan y consumen, donde todo tiene valor de cambio, las relaciones sociales están individualizadas y, la apropiación de fuerza de trabajo y naturaleza es legítima.

Debido a las soluciones poco efectivas que puedan dar a los problemas que trae consigo la urbanización de la sociedad, es necesario retomar los postulados trabajados por Lefebvre en su intención por que los sujetos se apropien del espacio mediante la producción activa del mismo. La apropiación del entorno rural ha pasado de ser armónico, lleno de representaciones, a ser un territorio vacío dispuesto para el mercado y administrado por la técnica. Para continuar con el análisis, nos enfocaremos en la lógica de acumulación por

desposesión que utiliza David Harvey (2005), para dar cuenta de las relaciones dentro del nuevo imperialismo que rige al mundo globalizado.

A través de las relaciones de poder y dominación económicas y, el desplazamiento espacial-temporal de capitales hacia países y territorios subdesarrollados el mundo global y el capitalismo financiero¹ busca la proliferación del desarrollo y su perspectiva cíclica de producción-innovación a través de crisis y créditos financieros que reproducen relaciones de dependencia directa y la territorialización de un espacio con el fin de acogerlo dentro de la lógica de superacumulación. Estas crisis se expresan como excedentes de capital y de fuerza de trabajo que coexisten sin que parezca haber manera de que puedan combinarse de forma rentable a efectos de llevar a cabo tareas socialmente útiles.

Todas las actividades de desplazamiento de excedentes de capital deben darse a través de instituciones que puedan manejar créditos como bancos privados o estatales. Los procesos de intercambio del capitalismo demandan relaciones de poder, y en dichas relaciones entra en juego la hegemonía de un estado o un grupo económico que está en constante pugna por los recursos y los espacios con otros estados o grupos. Stephen Bunker, reflexionó sobre economía y recursos en la segunda mitad del siglo XX, tratando temas como el intercambio desigual planificado, la dependencia y los efectos ambientales devastadores que se generan por parte de los países de primer mundo hacia las naciones con economías basadas en la extracción de recursos naturales en la búsqueda de satisfacer las necesidades energéticas de los centros y su progresivo desarrollo.

Tomando el ejemplo de Bunker (1984) sobre la deslocalización de la producción sostiene que, la producción no puede darse sin extracción, y que, además, tanto sistemas productivos como extractivos funcionan de forma distinta, con costos distintos y que generalmente están geográficamente distanciados. Estos espacios geográficamente distanciados del centro, no solo albergan recursos, en él cohabitan fauna, flora y relaciones sociales de distintos niveles y por fuera de la lógica hegemónica de visualización.

Esta investigación esta dividida en tres capítulos que explican el modo de producción espacial que tiene lugar en la periferia destinada a la extracción. En el primer capítulo abordaremos corrientes teóricas que explican nociones del espacio y que permiten leerlo con una visión alternativa a la lógica científicista. Autores como Lefebvre y Santos nos permiten acercarnos a conceptos de territorio y técnica mientras que Bunker y Harvey serán nuestros

¹ También llamado voraz, de rapiña o depredador.

guías para la comprensión del complejo sistema de relaciones que se vive la modernidad y que tiene lugar en el mundo globalizado.

En el segundo capítulo, se busca entender la transformación del espacio amazónico, y el proceso de abandonar un espacio histórico vivido por un espacio abstracto dispuesto al extractivismo específicamente petrolero. Para describir la realidad en la que se encuentra el Ecuador, la amazonía y el Cantón Dayuma, haremos énfasis en describir la dimensión histórica ecuatoriana en torno a su economía del siglo XX, especialmente en los dos periodos de bonanza que trajeron transformaciones significativas en territorio nacional.

Posteriormente, describiremos como se forma el imaginario que sostiene a la Amazonía como una fuente de riqueza, y, el proceso civilizatorio amazónico que tuvo lugar desde la década de 1950 por parte de las misiones religiosas que contribuyeron a la transformación de todo el espacio amazónico ecuatoriano en un territorio dispuesto para los capitales transnacionales, abordaremos el periodo de bonanza de la actividad extractiva hidrocarburífera en la amazonía ecuatoriana y nos referiremos al modo en que las empresas petroleras tomaron la posta a las misiones religiosas en el proceso de civilizar la región y plasmar proyectos petroleros.

Finalmente, analizaremos el rol de las empresas y capitales chinos en el territorio, y con estos parámetros, narraremos la situación del territorio, así como las herramientas y mecanismos usados por los distintos actores en el proceso de transformación del espacio social de la Amazonía y concretamente del Cantón Dayuma. Describiremos el territorio ayudados de los datos recogidos en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, esta herramienta es de vital importancia para comprender el espacio ya que a través de ella se ha producido el espacio ecuatoriano en la última década.

También haremos referencia a los diferentes actores y métodos que se aplican en el territorio de Dayuma con el fin de proliferar practicas espaciales que corresponden a una lógica hegemónica de visualizar el mundo como las empresas transnacionales, los capitales, los procesos de militarización de comunidades, criminalización y toma de decisiones políticas que generan conflictos a partir de esta relación.

Para poder realizar este análisis, tomaremos la información cualitativa y cuantitativa recogida en campo en el año 2018 para la investigación “La inversión China en el Ecuador: análisis multidisciplinar de impactos de la inversión china en los territorios de extracción”. Este esfuerzo académico impulsado por la Pontifica Universidad Católica del Ecuador Sede

Quito, duró algo más de 10 meses y nos permitió obtener datos e información de una relevancia significativa. Esto pudimos contrastarlo al finalizar el producto y validar nuestros datos de manera exitosa en el foro China-América Latina, ¿nuevas dependencias, viejas resistencias?, Organizado por la fundación Rosa Luxemburgo en 2018.

Hago hincapié en el aporte que brindó la Dirección de Escuela de Sociología en el marco de esta investigación por la calidad académica de sus profesores que permitió el levantamiento de la línea de base, herramienta de base de datos indispensable para la lectura de los territorios y además por la calidad humana de sus estudiantes.

Por último, trataremos de visibilizar la existencia de prácticas espaciales en espacios diferenciales dentro de territorios extractivos petroleros, resaltando procesos locales de desarrollo económico y productivo, organización comunitaria, procesos de resistencia y defensa del territorio, casos de criminalización y persecución, entre otros fenómenos que dimensionen los efectos más relevantes de la relación entre comunidades locales y capitales extractivos chinos.

CAPÍTULO 1

1. Marco Teórico: Producción del espacio, modos de extracción y desarrollo desigual

“La teoría pretendida, la teoría que no cuaja porque el momento crítico necesario no tiene lugar y que, desde ese instante, podría designarse por analogía como teoría unitaria. La investigación concierne al espacio lógico-epistemológico, al espacio de la practica social, al espacio ocupado por los fenómenos sensibles, sin excluir lo imaginario, los proyectos y proyecciones, los símbolos y las utopías”. (Lefebvre, 2013, pág. 72)

El objetivo de este capítulo es reflexionar teóricamente sobre los problemas y las repercusiones que tiene el desarrollo global en los territorios de la periferia extrema donde se realiza la extracción de recursos naturales, principalmente petróleo. Nuestra propuesta analítica se fundamenta metodológicamente en el materialismo histórico de matriz marxista², orientado a la crítica y a la generación de nuevos espacios y posibilidades de transformar los existentes con el fin de encontrar nuevas formas de organización e intercambio a niveles micro y macro con una relación de carácter horizontal, valorando realmente los espacios de representación en la sociedad y a la naturaleza, quienes representan elementos fundamentales para proponer alternativas de un cambio real a esta crisis civilizatoria de la que somos testigos.

Para empezar el análisis y situarnos en el sentido real del concepto de producción del espacio es necesario hacer reflexiones previas que nos permitan ubicarnos en una idea clara de lo que realmente propone Henri Lefebvre al usar estos dos conceptos: producción y espacio. A la vez, resulta indispensable comprender los postulados de Harvey en torno al complejo sistema de apropiación de los espacios en el capitalismo moderno y de Bunker en torno a la estructura de desarrollo desigual.

² Este concepto trabajado en reflexiones de Marx y Engels, se basa en explicar la historia desde la producción práctica y material de la existencia, invirtiendo la relación entre existencia real y la idea que los seres humanos se hacen su propia existencia. La historia, no es ni una colección de hechos, como parecían concebirla los empiristas, ni una sucesión de categorías como la concebían los idealistas, mucho menos, el resultado de la acción aislada de los considerados personajes históricos. La historia es el resultado del modo en que los seres humanos organizan la producción social de su existencia y sus condiciones de vida material.

La sociedad actual a nivel mundial produce y reproduce su espacio gracias a varios sistemas complejos de interrelaciones ubicados espacialmente alrededor del globo y reconocidas como ciudades o urbes. Las relaciones pueden ser de carácter social, económico, político, religioso, etc., y se proliferan a través del tiempo histórico lineal del que somos parte. Sin embargo, estas relaciones se dan en un marco inequitativo, de intercambio desigual (principalmente en la esfera económica), en condiciones poco homogéneas. Este fenómeno global es conocido actualmente como sistema mundo³ (Wallerstein, 1974). Desde los bastos espacios naturales transformados en grandes capitales del mundo como New York, Frankfurt, Beijín o Paris se genera una gran cantidad de demanda de mercancías y materia prima para satisfacer las necesidades de sus naciones, sus habitantes y sus intereses.

Mantener niveles de desarrollo sostenido en esas metrópolis y el status quo de sociedades consumidoras de primer mundo, demanda una explotación cada vez más acelerada de recursos. La madera, petróleo, minerales, animales, y recientemente códigos genéticos son algunos de los productos más explotados. Estos recursos que se usan en las grandes empresas transnacionales y ciudades del centro del sistema, son de origen periférico. Ubicados principalmente en África y América Latina, los procesos de extracción de recursos naturales causan un gran impacto socio ambiental a corto, mediano y largo plazo, e implican el desarrollo de relaciones jerárquicas y también de dependencia.

1.2. Lefebvre en torno a la producción social del espacio

La importancia que representa Henri Lefebvre a la hora de abordar temas sobre la espacialidad social, es fundamentada en su particular metodología para leer el espacio. Su propuesta conocida como teoría unitaria es el resultado de la reflexión sobre temas como el urbanismo y la vida cotidiana. Como menciona Hiernaux (2004), la producción lefebvriana sobre el espacio y la ciudad se sitúa en la fase de acumulación fordista y el proceso de modernización y homogeneización de la ciudad y la vida social. Otro fenómeno transversal que reflexiona es la expansión y proliferación del Estado a todas las esferas de la sociedad, la

³ Para Immanuel Wallerstein, el concepto de sistema-mundo hace referencia a una estructura jerárquica a nivel global, cuyo enfoque distingue la existencia de un centro, una periferia y una semiperiferia, además de distinguir una economía central y hegemónica que articula todo el sistema. La economía-mundo capitalista es un sistema que incluye una desigualdad jerárquica de distribución basada en la concentración de ciertos tipos de producción en los países centrales, quienes, a su vez, pasan a ser sedes de la mayor acumulación de capital que permite el reforzamiento de las estructuras estatales que buscan garantizar la supervivencia y proliferación de los monopolios dentro de un sistema-mundo capitalista que funciona y evoluciona en función de los factores económicos.

ciudad y de la vida cotidiana, a lo que Lefebvre (2013) se refirió como un capitalismo monopolista de Estado.

Es importante señalar que su propuesta está enmarcada en explicar la urbe europea de su época, sin embargo, su aporte metodológico ha sido importante para otros autores como Daniel Hiernaux (2004) a la hora de interpretar los espacios y prácticas de la población de origen indígena que migra hacia Ciudad de México. De igual forma, Ulrich Oslender (2002) en su búsqueda de una espacialidad de la resistencia en el Pacífico colombiano, nos muestra como los movimientos sociales en las comunidades negras han fomentado la etnicidad por medio de la apropiación del espacio-lugar cotidiano.

Para Lefebvre (2013), la reflexión marxista sobre la actividad intenta explicar la razón inherente al sujeto para producir mundo. La racionalidad que el humano tiene sobre el espacio temporal no es la que les permite a los seres humanos producir, cazar, crear o construir el mundo. Es la racionalidad de la actividad la cual es inherente a la racionalidad del espacio la que permite a los sujetos ponerse en marcha y dar origen a la producción, no solo de objetos sino también de historia, de mundo y de cultura.

“Desde la derecha, por decirlo así, el concepto de producción apenas puede ser separado de la ideología productivista, del economicismo grosero y brutal que ha intentado adueñarse de él para sus propósitos. Desde la izquierda (el <izquierdismo>), si las palabras, los sueños, los textos y los conceptos operan y producen por su propia cuenta, se llega a una curiosa imagen de trabajo sin operarios, productos sin producción o de producción sin productos, de obras sin creadores (¡sin <sujeto> y sin <objeto>!)” (Lefebvre, 2013, pág. 129)

Para que exista producción o una actividad productiva es necesario que los sujetos se apoderen de un espacio, este espacio no es natural ya que ha sido concebido desde una racionalidad que se desprende del mismo ser humano y de sus propias definiciones del mundo que le rodea. Es en este sentido que, cuando nos referimos a espacio dejamos de lado lo que Lefebvre define como espacio-naturaleza y entramos en el ámbito del espacio social.

Los postulados lefebvrianos, nos remiten a la idea de que los sujetos a través de su racionalidad y conocimiento son quienes transforman su espacio para su propia satisfacción, y como a través de la historia, desarrolla fuerzas de producción que le permiten seguir proliferándose. Dentro de este marco de análisis toma a las ciudades históricas y a su territorio para dar cuenta de cómo evoluciona el espacio. Como él autor define a lo largo de su libro, las prácticas sociales necesitan indubitablemente de un espacio donde producirse y reproducirse.

Según Lefebvre (2013), la naturaleza crea seres humanos y estos a su vez producen mundo por medio de su relación con la naturaleza y con otros hombres. Esta relación puede concebirse como un espacio social ya que, ha sido racionalizado, planeado y pensado con un objetivo. “El espacio (social) no es una cosa entre cosas, un producto cualquiera entre productos: más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos).” (Lefebvre, 2013, pág. 129)

Ahora, la producción social del espacio tiene ciertas implicaciones tanto locales como globales. Revisando los argumentos de Milton Santos (2000), el espacio geográfico como él lo define, está basado en “un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y de sistemas de acciones” (Santos, 2000, pág. 284) que divide al mundo en una razón global y una local que se asocian y se contraponen⁴.

Por otro lado, para Lefebvre, el espacio social no es neutral, es construido a partir de pensamientos, conocimientos, sentimientos y relaciones entre uno o más sujetos⁵ donde existe cierta intención por parte de los individuos. La ciudad, es producida, moderada y ocupada por estas actividades sociales dentro de un tiempo histórico, este tiempo histórico solo puede ser leído a través de los códigos. Hiernaux (2004) menciona que, el código es una construcción temporal que llega a imponerse de manera progresiva como un consenso, es una suerte de llave de entendimiento de un espacio en un momento histórico dado⁶.

⁴ “[...] En el plano global, las acciones, incluso <<desterritorializadas>> constituyen normas de uso de los sistemas localizados de objetos, mientras que, en el plano local, el territorio, en sí mismo, constituye una norma para el ejercicio de las acciones. A partir de esos dos órdenes se constituyen, paralelamente, una razón global y una razón local que en cada lugar se superponen y, en un proceso dialéctico, tanto se asocian como se contraponen. En ese sentido, el lugar se enfrenta al Mundo, pero también lo afronta en virtud de su propio orden. (Santos, 2000, pág. 284)

⁵ “Ni la naturaleza -el clima, el lugar- ni la historia previa pueden explicar suficientemente un espacio social. Ni siquiera la <cultura>. Es más, el crecimiento de las fuerzas productivas, no conlleva la constitución de un espacio o de un tiempo particular de acuerdo con un esquema causal. Las mediaciones y los mediadores se interponen: la acción de los grupos, las razones relativas al conocimiento, la ideología o las representaciones. El espacio social contiene objetos muy diversos, tanto naturales como sociales, incluyendo redes y ramificaciones que facilitan el intercambio de artículos e informaciones. No se reduce ni a los objetos que contiene ni a su mera agregación. Esos <objetos> no son únicamente cosas sino también relaciones.” (Lefebvre, 2013, pág. 134)

⁶ “Destaca la idea de Lefebvre de que en el Renacimiento y hasta el siglo XIX, había un código de lectura del espacio, perfectamente claro e inteligible para todas las clases sociales. Dicho código permitía no solo leer, sino también producir el espacio y, simultáneamente, entender las representaciones del espacio (Las concepciones del mismo) y la forma como se vivía la cotidianidad” (Hiernaux, 2004, pág. 14)

Ahora, los conceptos que Lefebvre (2013) propone en su teoría son: las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación. A esta triada conceptual le corresponde un espacio ideal respectivamente. Por un lado, prácticas espaciales⁷ “se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio. [...] estas prácticas están asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas de vida diferentes” (Oslender, 2002, pág. 3).

Este espacio se reconoce en lo urbano, la ciudad, la urbe, es dónde la experiencia cotidiana se desenvuelve (a través del tiempo), es el conjunto de relaciones sociales, de intercambio monetario, de flujo de ideas y de mercancías. Como nos recuerda Santos (Santos, 2000), el espacio se ha formado por un conjunto dicotómico de sistemas de objetos y acciones, considerados como el contexto único en el que se realiza la historia.

El concepto de representaciones del espacio, se ubica dentro del espacio “concebido”. Es una suerte de representación ideal del mundo, que no se detiene en las implicaciones que llega a tener sobre las prácticas sociales o sobre el espacio “real”. Estas representaciones, son siempre sujetas a la racionalidad objetiva y la técnica⁸ entendidas como herramientas de apropiación del mundo y sus recursos, motivo por el cual el espacio concebido⁹, es entonces, -como Ion Martínez Lorea escribe- “El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción” (Lefebvre, 2013, pág. 15). Según Oslender (2002), hoy en día este concepto tiene una creciente importancia debido a la proliferación de formas dominantes de la lógica de visualización hegemónica y las relaciones de poder-saber que reproducen, por ejemplo, el uso creciente de Tics o Sig’s, en el modelamiento de la vida social.

⁷ “... debe entenderse como el espacio de la experiencia material que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en -y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social.” (Lefebvre, 2013, pág. 15)

⁸ “Las características de la sociedad y del espacio geográfico, en un momento dado de su evolución, están en relación con un determinado estado de las técnicas. Por tanto, el conocimiento de los sistemas técnicos sucesivos es esencial para la comprensión de las diversas formas históricas de estructuración, funcionamiento y articulación de los territorios, desde los albores de la historia hasta la época actual.” (Santos, 2000, pág. 145).

⁹ “hay que observar que, hasta el advenimiento del capitalismo, estos niveles (la reproducción biológica y la producción socioeconómica) estaban imbricados, dando lugar a la reproducción social. [...] Con el advenimiento del capitalismo y sobre todo con el neocapitalismo <<moderno>> la situación empieza a complicarse. Tres niveles son los que se imbrican: (1) el de la reproducción biológica (la familia); (2) el de la reproducción de la fuerza de trabajo (la clase obrera como tal); (3) y el de la reproducción de las relaciones sociales de producción, es decir, las relaciones constitutivas de la sociedad capitalista que cada vez más y mejor se imponen y se reclaman como tales. [...] Las representaciones simbólicas sirven para mantener estas relaciones sociales en estado de coexistencia y cohesión” (Lefebvre, 2013, págs. 91-92)

Con la llegada de la modernidad y la tecnificación del espacio, los códigos serán traslapados a una lógica de visualización del mundo. Para Lefebvre (2013), la visualización del mundo es el resultado de conocimientos, sensaciones, olores, ideas, reflexiones, pensamientos y herramientas utilizados a través de la historia para relacionarse con la naturaleza y con el espacio. La forma predominante de visualizar el mundo en la modernidad tiene sus bases en el mundo occidental y se manifiesta en la técnica¹⁰, la racionalización de la actividad humana para lograr un objetivo es la que permite la transformación del entorno.

Esta dimensión de las representaciones es la que configura, idea y plasma en la realidad material todos los proyectos urbanísticos, de ordenamiento o planificación del territorio. Este es el espacio concebido por las leyes de la física, los cálculos matemáticos, planos, mapas y todo conocimiento aplicado a la construcción de un espacio ideal para producción y reproducción de un espacio absoluto.

Como menciona Oslender (2002), estos saberes están vinculados a las instituciones de poder dominante, de manera que, con la llegada de la modernidad y la tecnificación del espacio, los códigos serán traslapados a una lógica de visualización del mundo. Para Lefebvre (2013), la visualización del mundo es el resultado de conocimientos, sensaciones, olores, ideas, reflexiones, pensamientos y herramientas utilizados a través de la historia para relacionarse con la naturaleza y con el espacio. La forma predominante de visualizar el mundo en la modernidad tiene sus bases en el mundo occidental y se manifiesta en la técnica¹¹, la racionalización de la actividad humana para lograr un objetivo es la que permite la transformación del entorno.

“El habitar y la vivienda -el <<hábitat>>, como se dice- conciernen a la arquitectura. La ciudad y el espacio urbano son propios de un dominio especializado: el urbanismo. En cuanto al espacio más amplio, el territorio (regional, nacional, continental o mundial) es competencia de los planificadores y

¹⁰ Milton Santos (2000), uno de los pensadores latinoamericanos del espacio más importantes, señala a la técnica como el motor que le permite al ser humano relacionarse con la naturaleza, usar distintas herramientas para transformar un territorio determinado a través del tiempo. “Es sabido que la principal forma de relación entre el hombre y la naturaleza, o mejor, entre hombre y el medio, viene dada por la técnica. Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio” (Santos, 2000, pág. 27).

¹¹ Milton Santos (2000), uno de los pensadores latinoamericanos del espacio más importantes, señala a la técnica como el motor que le permite al ser humano relacionarse con la naturaleza, usar distintas herramientas para transformar un territorio determinado a través del tiempo. “Es sabido que la principal forma de relación entre el hombre y la naturaleza, o mejor, entre hombre y el medio, viene dada por la técnica. Las técnicas constituyen un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y, al mismo tiempo, crea espacio” (Santos, 2000, pág. 27).

los economistas. Algunas veces, esas <<especialidades>> se insertan bajo el auspicio de un actor privilegiado, el político” (Lefebvre, 2013, pág. 73)

Finalmente, los espacios de representación corresponden a la dimensión vivida¹². Según Oslender (2002), quien reflexiona sobre los “espacios de resistencia”, reconoce que en el espacio vivido se representan formas de conocimiento local menos formales pero más dinámicas, que están saturados con significados, construidos y modificados por los propios sujetos sociales a través del tiempo. Estas alternativas a la realidad ya establecida por las representaciones del espacio, se desenvuelven y se reproducen a sí mismos en conjunto con lo que les rodea, de forma armónica. Estas representaciones no se encuentran fuera del espacio social, son más bien fuerzas contrarias y ocultas al orden y visión establecidos en un territorio dado.

Estos espacios de representación son difíciles de reconocer ya que se confunden a menudo con la representación de los espacios que el poder tiende a producir como los monumentos, edificios, estatuas, parques, entre otros signos y códigos. El espacio concebido, al ser la dimensión dominante de cualquier sociedad o modo de producción se sobrepone a lo vivido y lo anula progresivamente en el transcurso del tiempo, o por lo menos esa parece ser su intención. De manera que, los espacios de representación quedan casi anulados por todas las formas y mecanismos que tiene el espacio concebido para hacerse ver, y en este proceso, para liquidar lo vivido.

En términos espacio-temporales, lo percibido, lo concebido y lo vivido son dimensiones en las cuales los sujetos sociales transitan sin darse cuenta de ello. Se puede decir que, no se impone por medio de la violencia sino a través de códigos coherentes establecidos en un lenguaje común. El mundo se ha construido bajo una lógica de la visualización tanto del mundo como del espacio. Esta lógica es atravesada por presupuestos racionales que involucran largos procesos históricos. No cabe duda que, los procesos de producción y reproducción del espacio se construyen dentro de un proceso lineal infinito, repetitivo y reproducible, que da lugar a prácticas sociales en un territorio conocido como ciudad o urbe.

¹² “Los espacios de representación, vividos más que concebidos, no se someten jamás a las reglas de la coherencia, ni tampoco a las de la cohesión. Penetrados por el imaginario y el simbolismo, la historia constituye su fuente, la historia de cada pueblo y la de cada individuo perteneciente a éste. Los etnólogos, antropólogos y psicoanalistas, lo sepan o no, estudian esos espacios de representación, pero olvidan muy a menudo confrontarlos con las representaciones del espacio con que coexisten, concuerdan o interfieren; aún más, desatienden la práctica social.” (Lefebvre, 2013, pág. 100)

Los espacios urbanos, poseen un carácter visual¹³ que, con el devenir histórico se ha vuelto cada vez más pronunciado. En palabras de Lefebvre “se los fabrica para ser concebidos en el plano de lo visible.” (Lefebvre, 2013, pág. 132)

Posterior a su propuesta metodológica, Lefebvre (2013) describe al espacio desde una dimensión histórica, en donde se refiere a las condiciones que transforman al ser humano de un sujeto que lee y produce códigos, a un sujeto dominado por las representaciones del espacio dentro de un modo de producción determinado. Esta perspectiva, es un análisis sobre el espacio absoluto, espacio histórico, espacio abstracto, espacio contradictorio y espacio diferencial. Son conceptos usados por Lefebvre para dar una explicación temporal de la transformación material del espacio y de cómo este se forma a través de la historia tomando como punto de partida la naturaleza o espacio absoluto. Al respecto Lefebvre indica que:

“La naturaleza crea y no produce; provee de recursos a la para una actividad creativa y productiva del hombre social [...], La <<naturaleza>> no puede operar conforme a la misma finalidad que el ser humano. [...] El espacio-naturaleza no corresponde al de una representación. No tiene sentido preguntar la razón por que no la hay. La flor no sabe que es flor, ni la muerte sabe a quién visita. Quien dice <<naturaleza>> dice espontaneidad.” (Lefebvre, 2013, pág. 127)

Esta naturaleza absoluta es relegada a un segundo plano cuando el hombre racionaliza su mundo y lo transforma. Usando como medio los recursos que la naturaleza le provee, la humanidad crea su propio espacio que garantiza su reproducción. Lefebvre (2013) lo reconoce como un espacio histórico¹⁴, que corta el ciclo de la naturaleza y su espacio de creación para transformarlo en un espacio de la repetición, donde las relaciones sociales y las necesidades humanas se superponen al espacio natural convirtiéndose en un espacio dispuesto para la dominación por medio de la técnica y la transmisión de saberes empleados

¹³ “visibilidad de gentes, cosas, de espacios y de todo aquello que estos contengan. En tanto que rasgo predominante, la visualización (la más notable espectacularización que por otro lado incluye) sirve para enmascarar la repetición. Los individuos miran y confunden la vida con la vista y la visión. Construimos sobre informes y planos; compramos a partir de imágenes. La vista y la visión, figuras clásicas que en la tradición occidental personificaban lo inteligible, se vuelven tramposas: permiten en el espacio social la simulación de la diversidad, el simulacro de la explicación inteligible, esto es, la transparencia.” (Lefebvre, 2013, pág. 132)

¹⁴ En este espacio histórico, se puede reflexionar acerca de los códigos que se han originado y transformado con el pasar del tiempo. Para poder dar cuenta del sentido que tiene esta espacialidad histórica Lefebvre explica de qué manera se pasa de una ciudad como La toscana donde las representaciones de los espacios y los espacios de representación confluyen para dar origen a nuevos códigos y símbolos a una urbe capitalista moderna donde el fin último es la proliferación de la lógica de la visualización.

en los procesos de producción urbana;¹⁵ pero que no desaparece del todo debido a la representación de los espacios que perduran en el tiempo y por obvias razones en el espacio.

El espacio histórico, señala Hiernaux (2004), está marcado por las fuerzas de la historia (rompe con la naturaleza del espacio y produce una ciudad histórica). Lugar caracterizado por el desarrollo de la producción, las fuerzas políticas, las ideologías, la religión, etc. Con el advenimiento del capitalismo, el Estado se convierte en el medio perfecto de administrar el poder en un territorio determinado, haciendo uso de todos sus mecanismos de control y cohesión que son susceptibles de ubicarse en el espacio donde se le requiera, siempre dispuesto a violentar, normar y homogenizar a todo lo que el poder tenga como su objetivo. El espacio urbano, dispuesto para la reproducción y explotación del modelo de producción capitalista termina por expulsar a los sujetos sociales de su propio espacio. Ahora, cuando el ser social no tiene un código que le permite leer y producir su espacio, se pierde en el tiempo, se abandona a lo transparente y fugaz. De esta forma, el espacio histórico deviene en espacio abstracto.

Como el postulado lefebvriano sostiene, los procesos de acumulación desde sus inicios involucraron control, sea de la naturaleza o del hombre (que en última instancia es también creado por esa naturaleza). La apropiación del espacio y la irrupción en el espacio natural, a su vez, da como resultado el devenir histórico. En ese devenir espacio temporal y material, el trabajo (como actividad) también es abstraído. El resultado es la diferenciación entre el trabajo y la reproducción de la vida social.

“La plenitud invisible del espacio político (el del núcleo de la ciudad-estado) se instauro en el vacío de un espacio natural sustraído a la naturaleza a semejanza de la <<nao>> o <<nave>> de una catedral. Entonces la historicidad rompió definitivamente la naturalidad, instaurando sobre sus ruinas el espacio de la acumulación (de todas las riquezas y recursos: conocimientos, técnicas, dinero, objetos preciosos, obras de arte y símbolos). Para una teoría de esta acumulación [...] un tema dominaba este periodo: la histórica occidental junto con el territorio bajo su dominio. En el transcurso de este periodo la actividad productiva (el trabajo) dejó de confundirse con la reproducción que perpetuaba la vida social; se independizó para terminar convirtiéndose en presa de la abstracción: trabajo social abstracto, espacio abstracto” (Lefebvre, 2013, pág. 107)

¹⁵ “Al hablar de proceso de producción, Lefebvre introduce una dimensión temporal: no hay proceso sin historia, de ahí su interés para recalcar su concepto de código, que es lo que permite en un momento dado a una sociedad leer y producir el espacio. Obviamente el código es una construcción temporal, que no se da de la noche a la mañana, y que llega a imponerse de manera progresiva como un consenso de lectura y producción, una suerte de llave de entendimiento de un espacio en un momento histórico dado. [...] sin el código no podemos entender la formación de un espacio dado.” (Hiernaux, 2004, pág. 17)

Los espacios abstractos¹⁶ administrados por el poder; si bien tienen una ubicación geográfica espacial en el mundo conocida como centros, ésta se separa de las periferias de forma política con el objetivo de administrar las prácticas espaciales y suprimir nuevos espacios de representación. “El espacio dominante, el de los centros de riqueza y de poder se esfuerza en moldear los espacios dominados -de las periferias- y mediante el uso de acciones a menudo violentas reduce los obstáculos y todas las resistencias que se encuentra” (Lefebvre, 2013, pág. 108). Cabe mencionar que, el espacio abstracto está cargado de contradicciones, hecho que sucede por la complejidad del espacio y sus lógicas. Al respecto Hiernaux (2004) manifiesta que:

“Tal tema se deriva ya de la historicidad misma del espacio, que introducía la complejidad por la simultaneidad de la presencia de formas de diversas épocas, situación que complica la lectura e interpretación del espacio, así como la lógica de intervención que es preciso adaptar a cada caso.” (Hiernaux, 2004, pág. 19)

Lo abstracto no solo controla y ordena las relaciones, a la vez, suprime la posibilidad de creación de nuevos espacios que estén por fuera de la lógica capitalista, “en que cosas, eventos y situaciones están sustituidos siempre por representaciones” (Oslender, 2002, pág. 4). Sin embargo, “este espacio abstracto porta la negatividad en relación a lo que le precede y lo sustenta: esto es, las esferas de lo histórico y de lo religioso político. Asimismo, funciona negativamente en relación a lo que emerge y penetra en él, un espacio tiempo diferencial”. (Lefebvre, 2013, pág. 109)

Al hablar de espacio diferencial¹⁷, Lefebvre se refiere a un terreno de lo posible donde los espacios administrados por la homogeneidad no tienen cabida o se le escapan. Se exalta la diferencia y lo nuevo como posibilidad emancipadora o alternativa a las antiguas relaciones que solo se manifiestan en la reproducción de la vida social mediante el trabajo.

¹⁶ “El espacio abstracto asumió la continuación del espacio histórico, que persistía también como sedimento y soporte de los espacios de representación, si bien gradualmente fue perdiendo su vigor. El espacio abstracto funciona <<objetualmente>> como conjunto de cosas-signos, con sus relaciones formales. [...] Este tipo formal y cuantitativo niega las diferencias, tanto las que proceden de la naturaleza y del tiempo (histórico) como las que vienen del cuerpo, la edad, el género y la etnia. [...] el espacio abstracto no se define tan solo por la desaparición de los árboles o el alejamiento de la naturaleza; ni tampoco por la existencia de grandes espacios vacíos estatales o militares [...]. De ningún modo se define a partir de lo percibido.” (Lefebvre, 2013, pág. 108)

¹⁷ “La razón por la cual podemos llamarlo así estriba en que el espacio abstracto tiende hacia la homogeneidad, reduce las diferencias o particularidades existentes mientras que el nuevo espacio no puede surgir (o producirse) sino acentuando las diferencias. Lo que ese espacio abstracto separa resulta unido en virtud del nuevo espacio diferencial: las funciones, los elementos y momentos de la práctica social. Acabará con las localizaciones que quiebran la unidad del cuerpo (individual y social), del cuerpo de necesidades, del cuerpo del conocimiento. En cambio, distinguirá lo que el espacio abstracto tiende a confundir, entre otras cosas, la reproducción social con la genitalidad, el placer con la fecundidad biológica, las relaciones sociales con las relaciones familiares...” (Lefebvre, 2013, págs. 110 - 111)

“la reproducción de las relaciones sociales de producción en el seno de este espacio (abstracto) no acontece sino por una doble tendencia: disolución de viejas relaciones y generación de otras nuevas. De tal modo que el espacio abstracto, a pesar de su negatividad (o más bien precisamente en razón de esa negatividad) engendra un nuevo espacio que portará el nombre de <<espacio diferencial>>. (Lefebvre, 2013, págs. 110 - 111)

Dicho espacio diferencial, el espacio de las representaciones, dice Lefebvre (2013), no obedece reglas de cohesión, al estar cargados de símbolos e imaginarios, tienen un origen propio en la historia. En la historia de cada pueblo y en la historia de cada individuo que habita cada pueblo.

La reproducción y transformación de las relaciones sociales en las periferias extremas de lo que hoy en día conocemos como mundo globalizado, especialmente en las periferias destinadas a la extracción de recursos, constituyen una gran oportunidad de visibilizar la inmersión de las lógicas hegemónicas de visualizar el mundo en un espacio determinado, y como estas prácticas abstractas y diferenciales se muestran en el espacio, o como conceptualiza Oslender (2002), en esa “espacialidad de la resistencia”. Este mundo administrado desde la economía política y los tratados internacionales deja ver su negatividad cuando se presenta en estos espacios diferenciados periféricos.

Al tratar de suprimir lo diferencial, lo abstracto causa nuevas lógicas de reproducción social que incluyen un cierto grado de violencia, persecución, muerte, estafa, amedrentamiento, y todo tipo de herramientas legales que justifiquen la desposesión del territorio y sus habitantes. Una vez estructurado el espacio, es oportuno entender las relaciones que se desarrollan entre los centros y las periferias, que rol cumplen y como se genera una relación de dependencia entre ambas.

1.2. Stephen Bunker: Modos de extracción, intercambio desigual y subdesarrollo progresivo en la extrema periferia

Stephen Bunker, sociólogo que reflexionó sobre economía y recursos en la segunda mitad del siglo XX, en uno de sus artículos titulado “Modes of extraction, unequal Exchange, and the progressive underdevelopment of an extreme periphery: The Brazilian Amazon 1600-1980”. Trata sobre el intercambio desigual planificado, la dependencia y los efectos ambientales devastadores que se generan por parte de los países de primer mundo hacia las naciones con economías basadas en la extracción de recursos naturales en la búsqueda de satisfacer las necesidades energéticas de los centros y su progresivo desarrollo.

Tomando el ejemplo de Bunker (1984), sistemáticamente a través de la historia fueron explotados los recursos naturales del territorio brasilero a partir de la combinación de un complejo y estructurado sistema mundial de demanda de mercancías y fuerzas políticas basadas en un intercambio poco equitativo. Este modelo se ha mantenido en sus bases, pero ha sufrido cambios para adaptarse a las modernas demandas del capitalismo.

En uno de sus postulados, Bunker (1984) habla de la deslocalización de la producción y manifiesta que, la producción no puede darse sin extracción, y que, además, tanto sistemas productivos como extractivos funcionan de forma distinta, con costos distintos y que generalmente están geográficamente distanciados. El rápido crecimiento de la producción industrial es producto de la progresiva sustitución de la energía humana por recursos no humanos, acompañada por un consumo mayor de materiales y recursos.

En palabras de Santos “La división del trabajo constituye un motor de la vida social y de la diferenciación espacial.” (Santos, 2000, pág. 109) La economía global actual está basada en un modelo tramposo que demanda cada vez más recursos y energía desde y para los centros, ahondando más la situación de subdesarrollo y estancamiento de los países de la periferia extrema. De esta forma Bunker (1984) menciona que, el nivel de desarrollo¹⁸ de una nación central dependerá de los niveles de subdesarrollo que puedan mantenerse en las periferias a lo largo del tiempo.

Los niveles de desarrollo o de ganancia que obtiene un país que compra materia prima para poder producir mercancías no es el mismo que obtiene un país que extrae esa materia prima. En principio esto sucede por un intercambio desigual en las diferentes esferas. Como explican las teorías dependientitas¹⁹ de mitad del siglo XX, los países que explotan sus recursos naturales deben o deberían poder desarrollarse de manera que puedan en algún punto producir mercancías que les permita abandonar la extracción como base de su economía, para ello debe obtener una buena ganancia de la venta de recursos naturales. Sin embargo, al necesitar de recursos naturales constantemente, los países centrales no pueden permitir que

¹⁸ “different regional levels of development result from the interaction between changing world demand for specific commodities and the local reorganization of modes of production and extraction in response to new or changing market opportunities and pressures. Examination of the demographic, ecological, and infrastructural consequences of each mode of production or extraction can reveal the developmental effects of this interaction over time. These consequences establish key parameters for subsequent modes organized in response to world market demand. The cumulative ecological, demographic, and infrastructural effects of the sequence of modes of production and extraction in any region establish limits and potentials for the productive capacities and the living standards of regional populations.” (Bunker, 1984, pág. 1019)

¹⁹ Al respecto puede consultar los artículos e informes del Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, o autores como Raúl Prebisch, André Gunder Frank y Enrique Cardoso.

las economías en desarrollo tengan un crecimiento sostenido ya que eso aumentara la demanda local de ciertos recursos y al cubrir dicha demanda con sus propios recursos, disminuirá la cantidad de recursos para la exportación por lo tanto se apreciará dicho recurso lo cual choca con la lógica económica global actual²⁰.

Las razones para que los países centrales prefieran explotar los recursos de otras partes del mundo antes que los suyos son sencillos, en primer lugar, la reserva de productos o recursos para futuro, y, en segundo lugar, la afectación ambiental y el deterioro que provoca en el territorio la actividad extractiva (petróleo, minería, deforestación, monocultivo). A esta problemática se le debe sumar el empobrecimiento del territorio que perjudica a las comunidades de familias enteras que necesitan de un ambiente y un territorio sano para su reproducción. “Production models cannot explain the internal dynamics of extractive economies because the exploitation of natural resources uses and destroy values which cannot be calculated in terms of labor or capital.” (Bunker, 1984, pág. 1019).

El territorio en cuestión, tiene doble labor, necesita satisfacer las demandas locales, es decir, de las comunidades que habitan el área de donde se obtiene los recursos y de sus habitantes en general. Y, por otro lado, necesita explotar y exportar sus recursos no renovables para generar mayor riqueza nacional. Si colocamos esta labor en una línea de tiempo, podremos dar cuenta de los daños reversibles e irreversibles que ha sufrido el territorio y los habitantes a través de la historia.

Estos daños, parecen mitigarse con el discurso del desarrollo tecnológico²¹, que si bien ha logrado reducir costos y esconder o silenciar daños en el corto plazo, las consecuencias a largo plazo no pueden ser pasadas por alto a pesar de que los estados y gobiernos oculten mucha de esta información. Una vez sistematizada la situación del desarrollo en las extremas periferias debemos entender que implicaciones tiene el desarrollo geográfico desigual en el mundo, y como este sistema se configura y despoja a las personas de su territorio.

²⁰ “We can deduce from the physical requirements of industrial production and from the historical and geographical development of industrial societies that there must be a net flow of matter and energy from the extractive to productive economies. Increased energy flows to the world’s industrial core is associated with energy increasingly complex social and economic organization as the linkages between wages, consumption capacity and demand accelerate production and accumulation there.” (Bunker, 1984, págs. 1017 - 1018)

²¹ “Though technological innovation may reduce costs of some extractive processes in the short run, unit costs of extraction will continue to rise in the long run. Therefore, when extractive systems respond to increased external demand, they tend to impoverish themselves (1) by depleting non-self-renewing resources or (2) by exploiting self-renewing resources beyond their capacities for regeneration, thereby (3) forcing the unit cost of commodities to rise so high that the development of synthetic or cultivated alternatives in other regions becomes cost effective. [...] In many cases, this elimination either reduces or ends the utility of infrastructure and settlement patterns which developed around the extractive economy.” (Bunker, 2007 pp. 1056).

1.3. David Harvey: Modos de extracción y acumulación por desposesión en el desarrollo geográfico desigual

Para poder avanzar, debemos acentuarnos en las prácticas, elementos, técnicas y dispositivos que tiene el capitalismo (y el poder) a su merced para poder dominar y administrar el espacio en su afán de acumulación. David Harvey (2005), reflexiona sobre las leyes de movimiento del capitalismo y como ha logrado reconfigurarse a través de la historia. Así, desde los años setenta, el capitalismo global ha experimentado un problema crónico y duradero de sobreacumulación que ha sido enfrentado con “una serie de ajustes espaciales temporales que han fracasado, incluso en el mediano plazo, para afrontar los problemas de sobreacumulación.” (Harvey, 2005, pág. 100)

Para Harvey (2005), los ajustes espacio-temporales devienen en crisis de sobreacumulación con el objetivo de proliferar la estructura capitalista, no solo en el tiempo histórico sino también en el espacio geográfico. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo y un excedente de capital. Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación); (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b)²².

Todas las actividades de desplazamiento de excedentes deben darse a través de instituciones que puedan manejar créditos como bancos privados o estatales. Dichas instituciones crean proyectos -mal llamados de desarrollo- u obras de infraestructura que modernizan la ciudad a corto, mediano y largo plazo. Los capitales que se destinan a estos proyectos pueden dar resultados positivos o negativos en términos económicos.

Por una parte, si el ambiente mejorado es productivo se agilizará en la acumulación de capitales y el Estado podrá recibir mayores capitales que se ven reflejados en mayor ingreso por impuestos o menor capital designado para el pago de deuda pública. Por el otro lado, si la inversión no resulta ser rentable se hará manifiesta en una mayor deuda pública y la

²² “La combinación de a y b es particularmente importante cuando analizamos el capital fijo independiente inmovilizado en el ambiente construido. [...] (desde los parques industriales, puertos y aeropuertos, sistemas de transporte y comunicaciones, hasta la provisión de agua y cloacas, vivienda, hospitales y escuelas). Claramente, no es éste un sector menor de la economía, y es capaz de absorber ingentes cantidades de capital y trabajo, particularmente en condiciones de rápida expansión geográfica.” (Harvey, 2005, pág. 101)

devaluación de los activos obtenidos con dichos capitales que Harvey (2005) define como crisis fiscal de estado.

Un ejemplo con el que podemos contrastar lo antes descrito es la crisis inmobiliaria a nivel global que empieza en 1973 en Alemania con el Herstatt Bank, continuando con el Franklin National de Estados Unidos de América y dos años después en New York y una virtual banca rota, seguidos de Japón, Tailandia, India, China y más recientemente Latinoamérica.

El espacio es transformado de manera constante, sin embargo, tiene un límite geográfico que le impide en un punto seguir movilizando los excedentes en el mismo territorio. Lo que se propone como solución a estas crisis, es el traslado de estos excedentes de capital y si es posible de fuerza de trabajo hacia otras localidades. Y será mucho más rentable si los excedentes se trasladan a zonas periféricas con las que se mantiene un intercambio desigual.

“... los espacios a los que se envían los excedentes deben poseer reservas de oro o dinero (por ejemplo, dólares) o bienes intercambiables como medios de pago. Los excedentes de mercancías egresan a cambio del ingreso de dinero o mercancías. El problema de la sobreacumulación se alivia solo en el corto plazo, ya que se trata meramente de un cambio del excedente de mercancías por dinero o por otra forma-mercancía, aunque en el caso de que el cambio se realice en materias primas u otros insumos más baratos es posible aliviar temporariamente la presión a la baja de la tasa de ganancia en el lugar.” (Harvey, 2005, pág. 104)

Los excedentes de capital y trabajo que son trasladados a un nuevo territorio solo verán frutos en el largo plazo, esto puede verse de forma positiva para el territorio o Estado que proyecta la exportación de excedentes en infraestructura física fija. “Pero la tasa de retorno de estas inversiones de largo plazo en el ambiente construido depende de la evolución de una dinámica sostenida de acumulación en el país receptor.” (Harvey, 2005, pág. 104)

Ahora, una vez que los excedentes han sido exportados a un nuevo territorio en forma de proyectos de planificación, modernización o desarrollo, el nuevo espacio tiende a repetir los procesos de sobreacumulación y a generar excedentes que solo pueden ser absorbidos por la expansión geográfica. “El resultado adicional, sin embargo, es la competencia internacional, que se intensifica crecientemente a medida que surgen múltiples centros dinámicos de acumulación de capital que compiten en el escenario mundial, en un marco de fuertes corrientes de sobreacumulación” (Harvey, 2005, pág. 105)

Como no puede ser de otra forma, los más débiles sucumben ante las crisis y quienes tienen la capacidad de competir lo hacen en un marco de confrontación geopolítica de carácter comercial, monetario y militar. Como Harvey (2005) refiere, lo que se exporta es la devaluación y la destrucción.

Este intercambio desigual está ligado al concepto de lógica de visualización capitalista occidental lefebvriana y aporta mucho a la proliferación no solo de excedentes de capital sino también de conocimientos y técnicas exógenas al nuevo territorio²³. El imperialismo con toda su burguesía, se ha opuesto a toda idea de igualdad y redistribución de la riqueza a través de su historia. Desde Lenin hasta Roosevelt han priorizado políticas imperialistas en lugar de reformas internas que permitan redistribuir de mejor manera la riqueza solo con el afán de conservar un status quo.

“el viraje hacia una forma liberal de imperialismo (asociada a una ideología de progreso y a una misión civilizatoria) no resultó de imperativos económicos absolutos, sino de la falta de voluntad política de la burguesía para resignar alguno de sus privilegios de clase, bloqueando así la posibilidad de absorber la sobreacumulación mediante la reforma social interna.” (Harvey, 2005, pág. 107)

Los procesos de intercambio del capitalismo demandan relaciones de poder, y en dichas relaciones entra en juego la hegemonía de un estado o un grupo económico que está en constante pugna por los recursos y los espacios con otros estados o grupos. Harvey reflexiona sobre estos procesos e indica que existen tres elementos de poder que siempre están presentes en esta dinámica. El poder estatal, el poder supraestatal y el poder financiero, son los tres elementos que caracterizan a la política imperialista que inició en 1973. Harvey, dándole la razón a Peter Gowan señala que:

“Tiene razón cuando ve la restructuración radical de capitalismo internacional como una serie de apuestas por parte de EUA para tratar de mantener su posición hegemónica en la escena económica internacional frente a Europa, Japón, y más tarde frente al Este y Sudeste de Asia.” (Harvey, 2005, pág. 108)

El resultado de esta serie de apuestas estadounidenses por mantener el control incluía la desregulación financiera y la especulación petrolera, obteniendo como resultado no solo el fin de la crisis de New York, logró también fortalecer el régimen financiero a través de Wall Street y la reserva federal, con poder de controlar instituciones financieras globales tales como el FMI. Dicho régimen será usado por diferentes administraciones norteamericanas

²³ Para David Harvey “Hegel plantea cómo la dialéctica interna de la sociedad burguesa, mediante la producción de sobreacumulación de riqueza en un extremo y una muchedumbre de indigentes en el otro, lleva a buscar soluciones a través del comercio y las prácticas coloniales e imperiales” (Harvey, 2005, pág. 106)

como el instrumento de gobernanza por excelencia y un mecanismo de control económico para impulsar el proceso de globalización y las transformaciones nacionales de un profundo pensamiento neoliberal asociado al mismo. (Harvey, 2005)

Pero el capitalismo no solo trabaja en formas económicas o políticas, también dominan y manipulan la esfera de la producción. Los países capitalistas centrales de Europa y los EUA tienen el control de la mayor parte de la industria de producción como la alimentaria, farmacéutica, de semillas, fertilizantes, derivados del petróleo, productos electrónicos y de computación. Las periferias, al establecer canales de comercio con los países centrales no llegan a obtener un beneficio igual debido a que dentro de la relación centro-periferia (Wallerstein, 1974) no se fortalece la libre competencia, sino que se ahonda el intercambio desigual, el saqueo y la dependencia.

“en este sentido, que el neoliberalismo implica una competencia abierta antes que un control monopólico o competencia limitada dentro de estructuras oligopólicas es una idea fraudulenta que, como de costumbre, el fetichismo de la libertad de mercado enmascara. El libre comercio no significa comercio justo.” (Harvey, 2005, pág. 109).

Debemos reconocer que, el flujo de mercancías permite a varios estados o territorios acceder a productos y bienes que no pueden producir al interior, sin embargo, es aún más importante entender que lo que se prima en el mundo global neoliberal son los flujos financieros, los cuales no solo permiten el tránsito de excedentes, sino que, como menciona Harvey (2005), con o sin participación estatal, es crítico para coordinar la dinámica de la acumulación de capital a través del desarrollo geográfico desigual. Estas dinámicas se controlan a través de la especulación²⁴ y las crisis controladas.

“el capital financiero abarca también una gran cantidad de actividad improductiva en la que el dinero se usa simplemente para obtener más dinero mediante la especulación en mercancías futuras, valores monetarios, deuda y demás. Cuando se dispone de grandes cantidades de capital para estos fines, los mercados abiertos de capital se vuelven vehículos para la actividad especulativa” (Harvey, 2005, pág. 110)

Las relaciones entre países centrales se dan por medio de los tratados y acuerdos internacionales, estas relaciones se ven afianzadas entre las economías del mismo nivel

²⁴ Buena parte de lo que pasa en Wall Street no tiene nada que ver con facilitar las inversiones en actividades productivas. Es puramente especulativo (de aquí las descripciones de capitalismo “casino”, “depredador” y hasta “buitre”). [...] Esta actividad tiene un fuerte impacto sobre la dinámica general de la acumulación de capital. Sobre todo, facilitó que el poder político y económico volviera a centrarse primariamente en EUA y en mercados financieros de otros países centrales (Tokio, Londres, Frankfurt)” (Harvey, 2005, pág. 110)

porque manejan la misma estructura para liberar las crisis de sobreacumulación que se puedan presentar. El bloque financiero creado entre el FMI, la Reserva Federal, y Wall Street tiene la capacidad de ejercer presión a economías más débiles o poco desarrolladas a partir de redes financieras, estatales y supraestatales y por lo tanto la capacidad de desestabilizar economías nacionales y gobiernos. A todo este entramado de relaciones supranacionales las respaldan grupos como el G7 o la OMC que rigen a nivel mundial.

Es imprescindible resaltar el papel que juega el Estado en estos procesos de acumulación, ya que, las alianzas entre poderes estatales y financieros pueden devenir en formas y mecanismos de acumulación por nuevas vías. Estas nuevas maneras de depredación Harvey las denomina acumulación por desposesión, que en principio pueden verse como nuevas formas de acumulación por medio de los excedentes de capital, pero se trata más bien de uno de sus recursos más viejos y fundamentales.

“La teoría de Marx se basa en ciertos supuestos iniciales cruciales que, en términos generales, coinciden con los de la economía política clásica y que excluyen los procesos de acumulación originaria. Estos supuestos son: mercados competitivos que funcionan libremente con acuerdos institucionales que garantizan la propiedad privada, el individualismo jurídico, la libertad de contratar, y estructuras legales y gubernamentales apropiadas garantizadas por un estado “facilitador”, el cual también asegura la integridad del dinero como reserva de valor y como medio de circulación. [...] La acumulación “primitiva” u “originaria” ya ha ocurrido, y la acumulación se desarrolla como reproducción ampliada (a través de la explotación del trabajo vivo en la producción) dentro de una economía cerrada que opera en condiciones de “paz, propiedad e igualdad”. Dado que denominar “primitivo” u “originario” a un proceso en curso parece desacertado, en adelante voy a sustituir estos términos por el concepto de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2005, págs. 112-113).

Como ya había mencionado Lefebvre (2013), para la segunda parte del siglo XX el poder estatal se había proliferado en todo el globo. Esta institución que vela por los intereses de todos los sujetos en un territorio determinado (o eso supone), administra los recursos y los capitales de toda la nación a nivel interno, y también negocia y opera a nivel internacional.

La OMC es un gran ejemplo de cómo los estados no solo se ven tentados a participar dentro del juego de libre competencia, en otras ocasiones se ven forzados a acatar dichas leyes y programas ya que de no hacerlo traería como resultado sanciones y bloqueos comerciales, como el caso cubano en el siglo pasado o Venezuela más recientemente.

Como Harvey (2005) describió, “El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos.”,

dentro de los cuales figuran la “mercantilización y privación de la tierra, expulsión forzosa de las poblaciones campesinas, transformación de la fuerza de trabajo en mercancía, la usura y la monetización de los intercambios” (pág. 113). Los mismos mecanismos y dispositivos usados en el pasado se siguen usando como herramienta para la acumulación, y, en algunos casos, son más importantes hoy en día que en el pasado.

A pesar de que existen muchos otros rasgos que ayudan a la acumulación, la institucionalización de un sistema crediticio y de capitales financieros son las herramientas que priman en el capitalismo contemporáneo como mecanismo óptimo de acumulación a mediano y largo plazo. Esto funciona sobre todo en espacios donde el capitalismo no está presente de forma radical como en comunidades del Ecuador y Latinoamérica o en lo que Lefebvre llama espacios de representación, sin embargo, son los más susceptibles de sufrir las consecuencias del progreso capitalista.

Hoy en día, como menciona Harvey (2005) existen nuevos mecanismos de acumular por desposesión²⁵. Lo más reciente es la patente de códigos genéticos, los derechos de propiedad intelectual y el plasma de semillas. Todo apunta a la mercantilización de la naturaleza, a lo que Lefebvre ya describía como la objetivación del espacio-naturaleza para dar paso al espacio urbano, el espacio ideal para el capitalismo.

Al hablar de “nuevo” imperialismo, Harvey (2005) se refiere al conjunto de relaciones que se dan a partir de la búsqueda de ajustes espacio temporales, los poderes estatales, la acumulación por desposesión y las formas de imperialismo contemporáneo (pág. 115). Este argumento es sustentado por Harvey al retomar las reflexiones de Hannah Arendt donde el imperialismo busca el poder global a manos de la burguesía. Este fenómeno se distribuye en 3 etapas históricas.

La primera etapa de este proceso se da entre los años 1884 y 1945 liderada por Inglaterra y su posición hegemónica debido a sus extensos flujos de capital en toda Europa.

²⁵ “el sistema de crédito y el capital financiero han sido factores que influyeron significativamente en la depredación, el fraude y el robo. Las promociones bursátiles, los esquemas de ponzi, la inflación, la promoción de niveles de endeudamiento, por no mencionar el fraude corporativo, la desposesión de activos mediante la manipulación de crédito y acciones, todos estos son rasgos centrales de lo que es el capitalismo contemporáneo. La proliferación de la degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, han resultado en la total transformación de la naturaleza en mercancía. La privatización de activos previamente públicos (como las universidades), por no mencionar la ola de privatización del agua y otros servicios públicos que ha arrasado el mundo, constituye una nueva ola de “cercamiento de los bienes comunes”. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica, y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en la reproducción ampliada, cuando parece no haber otra salida excepto la devaluación.” (Harvey, 2005, págs. 114-115)

Esta estructura se ve afectada por los conflictos entre naciones que también querían obtener independencia y soberanía económica y finaliza en dos guerras mundiales, una de ellas después de la crisis de 1930.

En la segunda etapa, EUA toma la posta y se consolida como la primera y única superpotencia capitalista la cual se basa más en su poder político y militar que en su poderío económico. Con la creación de una alianza global entre poderes capitalistas se trata de mitigar la sobreacumulación y de evitar la aniquilación entre “iguales”. Una vez que se conforma la unión europea y se logra una alianza entre países centrales, se da paso al proceso de expansión geográfica sistémica del modo de producción capitalista por medio del “desarrollismo” y otros procesos de descolonización hasta 1970.

Esta etapa entra en crisis como resultado de un efectivo proceso de reproducción ampliada como el caso de Alemania y Japón quienes lograron de manera exitosa sus ajustes espacio temporales y en poco tiempo posicionaron sus excedentes de capital en el mercado global del cual nadie tenía un control además de poner en riesgo la hegemonía norteamericana de Wall Street²⁶.

En la tercera etapa, los principales actores de este nuevo imperialismo que aún está en fase de estructuración, son la presión financiera a nivel global que ejerce el FMI y Wall Street a países en vías de desarrollo o del tercer mundo; el poderío bélico norteamericano que es capaz de imponerse por medio de discursos humanitarios y democráticos que son respaldados por la ONU; y las economías asiáticas de las cuales los centros hegemónicos dependen cada vez más (como es el caso de China y Japón). Es difícil definir cuál será la forma que tomará el nuevo imperialismo, sin embargo, resulta más importante señalar los espacios donde se promulga un orden diferente.

“Es vital impulsar las alianzas que comienzan a surgir entre estos diferentes vectores de lucha en tanto en tanto en ellas podemos discernir los lineamientos de una forma de globalización enteramente diferente, ni imperialista, que enfatiza el bienestar social y los objetivos humanitarios asociados con formas creativas de desarrollo geográfico desigual por sobre la glorificación del poder del dinero, el valor del mercado accionario y la multiforme e incesante acumulación de capital a través de los variados espacios de la economía global por cualquier medio, pero que termina siempre por concentrarse fuertemente en unos pocos espacios de extraordinaria riqueza.” (Harvey, 2005, pág. 124)

²⁶ “la connivencia entre el gobierno de Nixon y los sauditas para llevar el precio del petróleo a niveles siderales en 1973 hizo mucho más daño a las economías europeas y japonesa que a la estadounidense, ya que esta última no era en ese momento demasiado dependiente de la oferta petrolera de Oriente Medio.” (Harvey, 2005, pág. 117)

Como podemos apreciar, el orden mundial del cual somos parte integrante, se ha estructurado de tal forma que depende de los recursos localizados en territorios periféricos. Esta dependencia causa daños de gran magnitud, que en muchos casos irreversibles para las localidades y habitantes donde se asientan ajustes espacio temporales. También refleja el sistema poco equitativo para las localidades periféricas subordinadas por el poder y el conocimiento de los grandes centros. Dichos centros solo permiten el desarrollo del territorio a partir de un modo de producción neoliberal, con una ruta de planificación específica y sin cambios espontáneos. Esto anularía la posibilidad de dar origen a nuevas relaciones y un nuevo orden global más alentador, sin embargo, como ya mencionó Lefebvre, es esa misma negatividad en el espacio abstracto la que permite dar origen a lo diferencial.

CAPÍTULO 2

2. Del Espacio Histórico al Espacio Abstracto, La Transformación del Espacio Social Amazónico En Dayuma

“Desde que la espada y la cruz desembarcaron en tierras americanas, la conquista europea castigó la adoración de la Naturaleza, que era pecado de idolatría, con penas de azote, horca y fuego. La comunión entre la Naturaleza y la gente, costumbre pagana, fue abolida en nombre de Dios y después en nombre de la civilización. En toda América y el mundo, seguimos pagando las consecuencias de ese divorcio obligatorio.” Como se cita en (Acosta, Breve Historia Económica del Ecuador, 2012, pág. 20)

Este capítulo busca entender la transformación del espacio amazónico, y el proceso de ser un espacio histórico vivido, a un espacio abstracto dispuesto al extractivismo específicamente petrolero. Para describir la realidad en la que se encuentra el Ecuador, la amazonía y el Cantón Dayuma, haremos énfasis en describir la dimensión histórica ecuatoriana en torno a su economía del siglo XX, especialmente en los dos periodos de bonanza que trajeron transformaciones significativas en territorio nacional.

Posteriormente, describiremos como se forma el imaginario que sostiene a la Amazonía como una fuente de riqueza, y, el proceso civilizatorio amazónico que tuvo lugar desde la década de 1950 por parte de las misiones religiosas que contribuyeron a la transformación de todo el espacio amazónico ecuatoriano en un territorio dispuesto para los capitales transnacionales.

Para asentarnos en una realidad más actual, abordaremos el periodo de bonanza de la actividad extractiva hidrocarburífera en la amazonía ecuatoriana y nos referiremos al modo en que las empresas petroleras tomaron la posta a las misiones religiosas en el proceso de civilizar la región y plasmar proyectos petroleros

2.1. Bonanza Económica y transformación del espacio: contexto económico ecuatoriano

La conquista de América, la dominación de África y Asia, y su posterior saqueo, suponen un aporte fundamental al renacimiento europeo porque consolida la idea de la

naturaleza como objeto a domesticar, idea exacerbada pero fundamental dentro de la lógica hegemónica de visualización del mundo actual. Al respecto Marx (2002) menciona que, en este periodo se desarrolló el capitalismo, modo de producción que se basa en la apropiación del plusvalor que genera el trabajo para acumular capital. Actualmente, conforma un complejo sistema global de despojo y apropiación de los espacios destinados a la extracción de minerales, piedras preciosas y petróleo.

En el marco de la globalización, el aumento en la demanda energética y la división mundial del trabajo, el Ecuador, al estar situado geográficamente en la periferia, ha desarrollado su economía en torno a la extracción y exportación de sus bienes primarios a los centros urbanos. Como sostiene Acosta (2012), sobre esta división del trabajo se fundamenta un sistema de intercambio comercial y ecológico desigual que perdurará hasta la actualidad.²⁷.

El Ecuador está ubicado geopolíticamente en una zona periférica, y cumple el rol de fuente de recursos naturales para la demanda global. Este rol, se ve reafirmado en la toma de decisiones políticas y económicas del aparato estatal, aparato que a su vez está muy ligado a ideología liberal desde finales del siglo XIX y durante el siglo XX. A través de tres épocas de bonanza económica, la economía en el Ecuador atravesó por épocas de alto beneficio y crisis económicas que modificaría el territorio nacional en aspectos tanto económicos como políticos y sociales.

Como afirma Acosta (2012), posterior a la construcción del ferrocarril, que facilitaba el comercio entre la Costa y la Sierra y la exportación de productos, el boom cacaotero y posteriormente bananero, permite la adhesión del Ecuador al sistema de intercambio mundial. Esta explosión económica tiene lugar gracias a una serie de reformas liberales iniciadas por Eloy Alfaro.

“el auge cacaotero configuro pues una matriz de funcionamiento de la economía y sociedad ecuatoriana de larga duración: Agroexportadora y periférica al sistema capitalista mundial. Si bien la crisis económica permitió el surgimiento de otros sectores económicos y sociales, que generaron dinámicas regionales de otro tipo,

²⁷ “Esta modalidad de acumulación extractivista estuvo determinada desde entonces por las demandas de los centros metropolitanos del emergente capitalismo. Unas regiones fueron especializadas en la extracción y producción de materias primas, es decir de bienes primarios, mientras que otras asumieron el papel de productoras de manufacturas, las primeras exportan Naturaleza, las segundas la importan. Sobre esta división del trabajo se fundamentaría un sistema de intercambio comercial y ecológico desigual, que perdura hasta nuestros días.” (Acosta, 2012, pág. 20)

estos surgieron subordinados a la matriz económica más general.” Como se cita en: (Acosta, 2012, pág. 100)

La crisis del cacao vendría en 1914 con el cierre del puerto de Hamburgo cuando inicia la primera guerra mundial y los precios del cacao se debilitan. Esto se vería ahondado con la prohibición de exportaciones e importaciones de ciertos productos. Una vez acabada la guerra, los Estados Unidos resulta como uno de los países fortalecidos a nivel económico (la primera etapa del imperialismo descrito por Harvey (2005) y desarrolla varios ajustes espacio temporales mediante el desplazamiento de capitales y créditos a las naciones afectadas por la guerra, de esta forma, se genera una dependencia económica por parte de los países en crisis hacia capitales privados.

La crisis del cacao produjo cambios significativos como la reaparición de las aparcerías y un aumento drástico en los niveles de pobreza. Además, generó la movilización de organizaciones sociales tanto en la costa como en la sierra, de esta forma, “Mientras en el puerto principal se producía “el Bautismo de sangre de la clase obrera”, los levantamientos indígenas era severamente castigados en la Sierra.” (Acosta, 2012, pág. 104)

Una nueva crisis en el cacao se da debido a la Gran Depresión estadounidense y el territorio pasa a una etapa marcada por políticas que promueven y protegen a la industria monopólica y a una fallida suplantación de importaciones por productos manufacturados localmente que daría paso al desarrollo industrial y el posterior abandono del sector primario como base de la economía nacional. Como señala Acosta (2012), para la década de 1940, el Ecuador se adscribe de manera indisoluble a la estructura mundial de división internacional del trabajo, pero ahora con una mayor participación estatal.

La Misión Kemmerer, fue un proyecto desarrollado a finales de la década de 1920 y durante los 30's por los Estados Unidos de América. Tenía como fin “modernizar los sistemas monetarios y fiscales en muchos países del mundo” (Acosta, 2012, pág. 111). Como ya explicó Lefebvre (2013), durante el siglo XX se dio la consolidación del Estado a nivel mundial, lo cual va de la mano con dicha misión, ya que, no solo pretendía fortalecer relaciones a nivel económico, sino que también lo hizo a nivel diplomático. Esto conllevó a que el aparato estatal y el sistema económico dependieran de las demandas del mercado global y de políticas económicas exteriores, especialmente de Norteamérica.

Como todo proyecto, incluía créditos y financiamiento que se verían reflejados en una creciente deuda externa y posterior crisis de la moneda nacional y las importaciones,

especialmente de la región Costa. Un claro ejemplo de la historia ecuatoriana que permite visibilizar la acumulación por desposesión que describe Harvey (2005), lo encontramos cuando, Neptali Bonifaz, el primer presidente del Banco Central y terrateniente de renombre, propuso en 1929 la entrega de las islas Galapagos a EUA como pago de la deuda externa ocasionando la guerra de los 4 días y por lo cual nunca se posesionó.

Esto demuestra claramente que la aplicación de un ajuste espacio temporal en países ubicados en el subdesarrollo puede resultar en la desposesión del territorio o del dominio político-económico a través de las relaciones de dependencia. Además, también implica que el modelo de intercambio económico desigual se prolifere a otras esferas de la sociedad ecuatoriana y se vea reflejado en el modelo de estructura social desigual, que para la década del 40 “mientras la mayoría de la población vivía en condiciones muy precarias, las élites percibían ganancias muy altas.” (Acosta, 2012, pág. 116)

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, se suprimen gran cantidad de importaciones y por este motivo, muchos países de la región optaron por la industrialización. Ecuador por otro lado, mantiene su economía basada en la importación de bienes suntuarios y de mercancías en lugar de sustituir por productos locales. La incipiente modernización y la corrupción dentro del aparato estatal, dejó como resultado la firma del Protocolo de Río de Janeiro provocando la pérdida de territorio en 1941 y desembocando en “la gloriosa”, “aquel levantamiento militar y popular de mayo de 1944 que acabó con el régimen de Carlos Alberto Arroyo del Río, y que llevó por segunda ocasión al poder a José María Velasco Ibarra.” (Acosta, 2012, pág. 116), Una clara muestra de cómo los organismos que detentan el poder imponen los intereses particulares por sobre un bien común y modifican el espacio a su antojo.

El Boom del banano a finales de 1940 traería transformaciones al territorio a mayor escala que el boom cacaotero, a tal punto, que resultó en una de las mayores explosiones demográficas durante su auge. Aunque ahondó la situación de intercambio desigual y la apropiación del trabajo, a diferencia del cacao, la producción del banano también se daba en haciendas de pequeños y medianos productores además de las grandes plantaciones extranjeras. Lo cual también implicaría un cambio notable en las prácticas espaciales y las formas de apropiación del espacio-territorio.

La venta de territorios para la producción de banano a empresas extranjeras y el fin de la Segunda Guerra Mundial, permite el robustecimiento de la economía de grandes

empresarios y del Estado. El desarrollo y la transformación del espacio vino de la mano de carreteras como la vía Latacunga–Quevedo–Manta o el puerto Fluvial de Guayaquil, que permitieron mayor flujo de comercio entre la Costa y la Sierra, y a la vez, el territorio se empieza a disponer para la optimización de las exportaciones, es decir, para que los recursos agilicen su proceso de explotación y exportación mejorando los tiempos de producción y transporte.

Durante esta época, Acosta (2012) menciona que el Estado recibió asesoramiento para que sus políticas estén guiadas al desarrollo de la industria bananera por parte de la multinacional United Fruit y el FMI en 1949. Esto, resultó en formas de explotación de corte feudal dentro de las bananeras y el fortalecimiento de la clase media de la Costa, además, significó una mayor ganancia en todo ámbito para la burguesía capitalista exportadora²⁸. “La Estructura agraria de exportación, muchas veces de enclave, ha resumido la compleja evolución histórica del país, atada crecientemente al mercado mundial y que se recrea dependiendo de las diversas coyunturas de auge y crisis internacionales.” (Acosta, 2012, pág. 127)

El fin del boom bananero llega cuando la demanda internacional empezó a declinar en 1955 y tocó fondo en 1965 por lo que las empresas transnacionales, quienes hasta el momento controlaban el comercio de banano en el Ecuador, salieron del país y concentraron nuevamente sus plantaciones en Centroamérica.

Las ciudades ecuatorianas que más crecieron a nivel demográfico como producto de esta época de bonanza fueron Quito y Guayaquil. En términos de Lefebvre, el proceso de transición campo-ciudad, el cual es parte del proceso civilizatorio del espacio, viene acompañado de transformaciones en las prácticas espaciales, es decir, en los hábitos y costumbres de las familias migrantes del campo por prácticas espaciales urbanas capitalistas. Pero, además, surgieron nuevas poblaciones en la Costa de tipo urbano como Machala, Santo Domingo, Quevedo o Huaquillas (Acosta, 2012) con prácticas sobre el espacio de tipo urbano.

²⁸ Se debe señalar que “Estos exportadores, en todos estos años, han estado relativamente cubiertos de los riesgos externos con la fruta proveniente de los pequeños y medianos productores, que son los que satisfacen el crecimiento de la demanda de banano y son los que asumen las pérdidas cuando el mercado se deprime. Por eso mismo no les ha preocupado en demasía la baja productividad, perversamente viable por los bajos salarios y por la producción extensiva de la fruta, garantizados por la disponibilidad de mano de obra abundante y por la existencia de tierras no “colonizadas” respectivamente. A lo anterior se añade la enorme generosidad de los suelos costeros para la producción de banano.” (Acosta, 2012, pág. 126)

2.2. El imaginario amazónico, y la falsa idea de abundancia.

El tercer periodo de bonanza económica del Ecuador se da con la explotación del petróleo. Esta actividad se localizará en la Amazonía, principalmente al nororiente del Ecuador. Al ser un tema central en nuestra discusión, es necesario analizarlo en un contexto más detallado. La historia económica del Ecuador, en todas sus fases, muestra una interrelación y desarrollo constante entre la región Sierra y la Costa en todo nivel, y excluye a la región amazónica hasta mediados del siglo XX.

Para poder entender de mejor manera el rol de la Amazonía en la dimensión histórica del territorio, es prudente explicar cómo se forma el imaginario amazónico a través del tiempo. Patricio Trujillo (2001) al respecto manifiesta que:

“La Amazonía ecuatoriana se presenta como un “espacio vacío” generador de conflictos. Donde se recrean violentamente todos los procesos sociales nacionales, regionales e internacionales. La historia del “oriente” es producto del encuentro y desencuentro de “otros”, de varias lógicas de vida, cosmovisiones, cosmogonías y escatologías diferentes.” (Trujillo, 2001, pág. 7)

Para poder explicar de mejor manera el “vaciamiento” del territorio, debemos entender primero la dimensión espacio-temporal del espacio-naturaleza amazónico. El nombre de “Amazonía”²⁹, deviene de los espacios de representación que los nativos concebían sobre la selva ubicada en la cuenca del Amazonas y puede verse como fantástico o mágico en cierto punto, ya que, previamente a la conquista, ya se tenía narraciones de este lugar que posteriormente trascendieron a mitos más modernos y conocidos como los de El Dorado o Las Amazonas.

Previo a la llegada de los españoles y los cronistas, menciona Trujillo (2001), el territorio americano ya se encontraba lleno de poblaciones y comunidades humanas que se reproducían en un espacio determinado, aunque fueran nómadas. Una de las zonas más pobladas previo a la llegada de la conquista española según estudios fue el Tahuantinsuyo. Este imperio milenario fue uno de los más poderosos de la época a nivel económico, político y militar.

²⁹ “Como amazonía o Amazonas, se nombró a una amplia región de bosques húmedos tropicales, en donde habitaban y habitan aún, seres contruoidos e imaginados desde la mitología occidental. Fueron los conquistadores españoles, los que trasladaron estos mitos a esta región y la bautizaron como un paraíso verde, en donde cohabitaban con la naturaleza, Amazonas, mujeres guerreras de una belleza extraordinaria, con seres medios salvajes, desnudos y caníbales que se presentaban reacios a todo contacto, evangelización y civilización.” (Trujillo, 2001, pág. 12)

Sin embargo, tanto Incas como otras comunidades que habitaban alrededor ya conocían sobre la abundancia de recursos que existía en territorio amazónico, y a la vez, era bien conocido que allí habitaban “salvajes” que no podían ser domados. Con la llegada de la corona española, los discursos y relatos sobre la amazonía empiezan a dar un giro negativo y pasan a convertirse en objeto y objetivo de domesticación y evangelización.

“Curiosamente, las selvas amazónicas han sido vistas desde épocas muy tempranas como espacios naturales de antihumanidad. Por ejemplo, para los Incas, el imperio que representaba a la modernidad o a lo moderno antes de la llegada de los españoles, las selvas (el Antisuyo) o la región “sacha” (salvaje) representaban regiones habitadas por seres naturales, incivilizados, “sacha runas” (hombres de la selva) que tenían tan bajo nivel de civilización, que no se merecían siquiera invertir tiempo en su conquista.” (Trujillo, 2001, pág. 13)

Alberto Acosta (2012), soporta la idea de que posterior a la llegada de Colón y la conquista, “En nombre del poder imperial y de la fe, empezó una explotación inmisericorde de recursos naturales, con el consiguiente genocidio de muchas poblaciones indígenas.” (Acosta, 2012, pág. 19) Esto sucedería en todo el continente americano y en el resto de la amazonía.

Como se explica, la visión de riqueza y prosperidad que recae sobre la Amazonía es gracias a la interpretación -o malinterpretación- de los conquistadores españoles, pues son ellos quienes en un primer momento catalogan el territorio desde las narraciones locales con “la imagen de caníbales, feroces guerreros, brujos y hechiceros aliados del demonio, sin Dios ni ley” (Trujillo, 2001, pág. 13) este fenómeno, va a justificar las expediciones y misiones religiosas que se proliferan en todo el continente años después.

Un argumento que se deben resaltar en el texto de Trujillo es su manera de comprender la amazonia ecuatoriana en tres dimensiones: ecológico, etnocultural y simbólico. Para el autor en la dimensión ecológica, la Amazonía es mal vista como un lugar de fertilidad. Por la composición de su ecosistema realmente es muy frágil, y a la vez, alberga el 15% del agua dulce de la tierra convirtiéndose en un espacio-naturaleza de importancia mundial. Podríamos decir que, la amazonía es un lugar con más riqueza en biodiversidad que en minerales convertibles en materia prima para exportación³⁰.

³⁰ “Cualquier tipo de intervención en este ecosistema significa entonces, una interrupción de este reciclaje sistémico en el cual se sustenta la “fertilidad amazónica”. El ecosistema amazónico está constituido en un 98% por la denominado “terra firme”, compuesta por suelos geológicamente viejos y drenados [...] que no acarrean suficiente material orgánico para renovar y fertilizar las tierras que irrigan. El 2% restante ocupa la “varzea” que es rejuvenecida periódicamente por los sedimentos traídos por los ríos que bajan de los Andes.

Ahora, el imaginario al que la región amazónica ecuatoriana nos refiere, es una realidad muy distinta a la que ha vivido a través de la historia el resto de la Amazonía como en Perú o Brasil, ya que, como antes mencionamos, el Estado (antes la corona española o los virreinos) son los que participan en la decisión de intervención o conservación del espacio “conquistado”.

Desde la historia occidental, en el siglo XVI la misión más famosa hacia la Amazonía fue dirigida por Francisco de Orellana, quien “encontró una gran riqueza en la Amazonía: maderas, cacao, azúcar, tabaco, minas, oro, recursos que aún alientan el accionar de los diversos intereses de acumulación del capital nacional y transnacional.” (Acosta, 2012, pág. 20)

Esta misión, que llevaba el mismo nombre de la actual región, fue la que dio paso a la apropiación del espacio mediante “una jerarquización del espacio conquistado.” (Trujillo, 2001, págs. 19-20). Dicha jerarquización se reclamaba usando prácticas espaciales occidentales en una especie de proceso “civilizador del espacio”. Esto les permitió asentarse en territorios amazónicos, aunque generando conflictos de manera constante. Estos mismos territorios se usarían luego para asentar a las misiones religiosas.

Usando los argumentos de Lefebvre (2013) sobre la visualización, podríamos ubicar a la conquista como una primera imposición de la lógica hegemónica de visualización del mundo y luego a las misiones civilizatorias religiosas como herederas de la labor colonizadora. Además, se abandona el espacio-histórico, construido a partir de las prácticas espaciales, y se da los primeros pasos hacia la transición a un espacio espacio-temporal abstracto.

2.3. Misiones religiosas, proyecto civilizatorio y auge petrolero.

Estos espacios conquistados tenían como objetivo principal, transformar al hombre-mujer indígena en un ser humano “civilizado”. Para ello, “los misioneros utilizaron como arma principal, la eficiencia de la representación del Dios cristiano y la superior tecnología de occidente (hierro, pólvora, fuego)” (Trujillo, 2001, págs. 77-78). Además de utilizar medios como la tortura y el castigo para asegurar la conversión de los indios. Antes del siglo XX, las misiones religiosas tuvieron un rol evangelizador, y este periodo termina con la expulsión de

[...] en ella, se concentran las dos terceras partes de los bosques tropicales y casi el 15 % del agua dulce de la tierra. Es uno de los sistemas fluviales más importantes del mundo, que permite la existencia de grandes extensiones de bosques, lo que determina que sea un importante regulador entre los niveles de oxígeno y anhídrido carbónico. Por otro lado, es un refugio de una variada flora y fauna, su biodiversidad es un enorme potencial a futuro.” (Trujillo, 2001, pág. 15)

los jesuitas de América. Los indígenas por su parte, retoman la selva y vuelven a ser invisibilizados hasta la bonanza petrolera.

Para esa época, ya podemos dar cuenta de cómo el espacio-territorio amazónico se transforma, generando cambios en los hábitos, ritos, creencias, vida cotidiana, la vida nómada y domesticando el cuerpo. Luego, durante el siglo XX, algunas de las misiones estuvieron estructuradas de la siguiente forma:

“El interés de las misiones por civilizar y cristianizar a los salvajes, estuvo guiado por dos proyectos: uno católico y otro evangélico. Los dos, sin embargo, tenían objetivos comunes, pacificar a los infieles y trasladarlos a la modernidad, [...] La orden católica salesiana, entre los grupos Shuar de la provincia oriental de Morona Santiago; el grupo evangélico Bautista del instituto Lingüístico de Verano (ILV) entre los grupos Huaorani del Curaray; y, finalmente la orden católica Capuchina entre los grupos Huaorani de la zona del Yasuní.” (Trujillo, 2001, pág. 84)

Para ahondar un poco en el proceso civilizatorio, resaltaremos el caso del ILV y los Capuchinos. Al proyecto del ILV, se le atribuye ser el más famoso de los grupos misioneros que intervinieron en territorio amazónico ecuatoriano.

“el grupo civilizador que determinó definitivamente la historia contemporánea de los Huaorani, les reinventó su nombre (Huao=humano, gente), puesto que antes del contacto con los misioneros del ILV, no tenían esa forma identitaria, por el contrario se les conocía como “aucas” (salvajes en Kichwa)” (Trujillo, 2001, pág. 85)

Como resultado de esta intervención se transformaron espacios sociales de la Amazonía de manera radical para convertirse en campos petroleros, todo gracias a las misiones. Según Trujillo (2001), el ILV ingresa en 1953 a Ecuador y se asienta en Shell, cerca del Puyo. El objetivo principal era civilizar y cristianizar. Durante los primeros meses sobrevolaban el territorio y enviaban machetes, ollas, hachas, etc. En la operación denominada “Auca”, los misioneros ingresaron a la selva cerca del río Curaray para hacer contacto con los indígenas lo cual se logra de manera exitosa. Sin embargo, por causas desconocidas, aunque existen imágenes de lo ocurrido, el 8 de enero de 1958, los misioneros murieron lanceados. La noticia se riega a nivel nacional e internacional y se relata que mártires en busca de civilizar salvajes habían muerto en selvas ecuatorianas.

Tras el suceso, en 1958, Raquel Saint y Elizabeth Elliot, familiares de los misioneros muertos y representantes del ILV, regresan a EUA para conseguir fondos y continuar el proyecto civilizatorio. Para cuando regresan, Raquel Saint se entera que una mujer auca había

aparecido en las propiedades de Carlos Sevilla. En las propiedades del cauchero se encontró a Dayuma. La mujer que ayudó a pacificar definitivamente a los “aucas”, apareció por razones imprecisas, se dice que huía de las guerras interclánicas que ya habían cobrado la vida de la familia de Dayuma. Por otro lado, según fuentes rescatadas en el campo, se dice que fue el propio Carlos Sevilla quien ingreso a territorio auca y en una “correría” asesina a varios miembros y secuestra a sus mujeres, entre ella a Dayuma, como venganza de un ataque sufrido en el Río Arajuno.

Posteriormente, Raquel Saint encuentra a Dayuma y “empieza un largo enfrentamiento con los misioneros católicos capuchinos por la protección de la misma y de todos los aucas en general” (Trujillo, 2001, pág. 86) Dayuma queda al cuidado del ILV y es convertida al cristianismo. Dayuma viajó a EUA y la presentan como la primera salvaje cristianizada. Al regresar al Ecuador estaba totalmente convertida al evangelismo y Raquel había aprendido el idioma Huaorani, de esta forma, Dayuma convence a su familia de ser trasladados a una zona preparada por los misioneros. Desde 1968, casi el 80% de los Huaorani abandonan sus tierras tradicionales y se desplazan hacia Palm Beach, actualmente Toñampare. En 1969, El estado ecuatoriano entrega a los Huaorani 1600 km², conocido como “el protectorado” donde empieza su pacificación³¹.

Para 1972, La mayoría del territorio donde habitaban Huaorani estaba deshabitado. La pacificación y agrupamiento de indígenas produce impactos en los Huaorani³². Algunas familias del grupo Nampahue y Wepe que habitaban cerca del Yasuní, nunca migraron hacia el protectorado y se mantuvieron aislados por varios años.

Por otro lado, los misioneros capuchinos se enfrentaron a los evangélicos del ILV “en una verdadera guerra por convertir infieles y ganar almas para el Dios cristiano” (Trujillo, 2001, pág. 89). Su sede se ubicó en la ciudad del Coca y la isla de Pompeya (frente al territorio tradicional de cacería Huaorani). En 1976 con ayuda de indígenas Kichwa ingresan en expediciones por los ríos Tiputini, Indillama y Yasuní para contactar a grupos Huaorani. Ese mismo año, los monjes capuchinos realizan una alianza estratégica con la CGG (Compagne Generale Geophysique), ejecutora de casi todos los contratos de exploración

³¹ “El ILV, es quien les traslada a la modernidad, evitando que se auto eliminen, puesto que al momento de contacto existían datos sobre la presencia de apenas 500 Huaorani que vivían en una zona extensa del bosque tropical y que permanecían en una fratricida guerra intra y extra grupal, no existían ni viejos ni niños, únicamente gente en edad de pelear (13-30 años). (Trujillo, 2001, pág. 87)

³² Trujillo (2001) señala al respecto, la aparición de grandes espacios de selva vacíos, un incremento demográfico, disminución de los índices de morbilidad. Sin embargo, no se toma en cuenta los medios utilizados para llegar a ese punto, donde no pocas veces la violencia era la vía de enseñanza y civilización.

sísmica en la zona (Trujillo, 2001), con el objeto de pacificar a los indígenas y que los empleados petroleros puedan realizar sus estudios sísmicos.

En noviembre de 1977, tres operarios de la CGG fueron lanceados, lo cual inicia una ola de violencia que desemboca en “la militarización de todos los pozos de avanzada en territorio Huaorani” (Trujillo, 2001, pág. 90). En 1980, se funda el asentamiento Garzacochoa (hoy Kawymeno) que agrupó a varias familias de la zona, a la cabeza de la misión, el obispo capuchino Alejandro Labaka quien civiliza a los últimos grupos guerreros. En 1987, Labaka muere a manos del grupo Tagaeri al intentar contactarlos, siendo la compañía Petrobras y la ampliación de los territorios de extracción petrolera el motor del conflicto.

Luego de la muerte del obispo capuchino, los Tagaeri se internan en la selva y se hace presión por parte de los misioneros y organismo internacionales, la delimitación de una zona roja para evitar más derramamiento de sangre. Actualmente se reconoce al lugar como “zona intangible” y prohíbe la operación petrolera en todas sus fases. (Trujillo, 2001, págs. 85-91)

Como resultado de las misiones a mediados del siglo XX, el espacio amazónico es modernizado y dispuesto para la administración estatal y del poder del capital, los espacios de representación amazónico por parte de los indígenas Huaorani, Shuar, entre otros, es anulado, y se sobrepone el espacio de representación moderno guiado por una lógica hegemónica y mercantilista de visualización del mundo y del espacio. Otros fenómenos que resaltan son los procesos de acumulación por desposesión en el territorio, los mecanismos de apropiación y control estatal por medio del uso de la fuerza militar, la manipulación mediática y el control ideológico.

A partir de la centralización de la población, los indígenas se insertan en una sociedad moderna donde la riqueza y el status quo de un individuo o familia se mide a partir de la propiedad privada y el poder económico adquisitivo. Los “nuevos civilizados” basaban su riqueza en una forma “intangibile” para la visión objetiva del mundo occidental, y, debido a su lógica de visualización del mundo, son despojados de su territorio, y a la vez, de su cuerpo, adscribiendo a cientos de guerreros, cazadores, chamanes, recolectoras, madres y jóvenes, dentro de la lógica económica a través de su inmersión en la ganadería y otros en el ejército industrial de reserva, convirtiéndolos en mano de obra poco calificada buscando emplearse y enfrascados en una economía de subsistencia.

A pesar de todo el proceso ideológico que atravesó la amazonia ecuatoriana, los indígenas no fueron convertidos del todo al cristianismo, “la mayoría aún conservan sus

prácticas religiosas tradicionales yuxtapuestas con las cristianas” (Trujillo, 2001, pág. 91). Este hecho es un ejemplo que permite visibilizar los espacios de representación y resistencia que se forman ante la imposición de una visión externa del mundo en territorios extractivos.

Como ya resumimos, a la amazonia ecuatoriana se la ha visto como un territorio proveedor de recursos, convirtiéndose en un espacio “vacío” y vaciado a través de la historia. Desde la época de caucheros, colonos y misioneros, la historia de la Amazonía ha sido determinada por ideas de desarrollo y civilización, todo en pro de la demanda internacional de recursos energéticos (Bunker, 1984).

El recurso máspreciado por las grandes naciones y corporaciones es el petróleo. Este combustible fósil es el motor del mundo capitalista y por el cual se han librado guerras (basta con mirar hacia Irak para conocer un buen ejemplo). El Ecuador no es la excepción, a pesar de no poseer grandes cantidades de petróleo como Venezuela, ha basado su economía de los últimos 40 años principalmente en la exportación de crudo.

2.4. Extracción petrolera y transformación del espacio amazónico

La historia del petróleo en la amazonia ecuatoriana se desarrolla conjuntamente con las misiones religiosas, sin embargo, a finales del siglo XX, la actividad petrolera se convierte en el agente civilizador más importante de la amazonía y toma la posta al poder eclesiástico.

“los primeros indicios de la existencia de petróleo en el Ecuador se registran a finales del siglo XIX. Aunque hay crónicas anteriores, en la que los indios amazónicos hablaban de un elemento, con las características del petróleo que brotaba naturalmente en la superficie y era utilizado con fines medicinales (Cabodevilla, 1994).” (Trujillo, 2001, pág. 92)

La primera concesión de petróleo tiene lugar en 1878 a la empresa M.G. Mier & Company con derecho exclusivo de extraer petróleo, kerosene y sustancias bituminosas de la península de Santa Elena (Acosta, 2012). Las actividades extractivas no tendrían lugar, sino hasta 1909 cuando se entrega la concesión a la Concepción Ecuador Oil, propiedad de una familia ecuatoriana.

Para la década de 1930, las empresas extranjeras dedicadas al petróleo se asientan en la región amazónica. La primera corporación en llegar fue Leonard Exploration Company, una subsidiaria de la empresa Standard Oil de New Jersey a quien el estado entregó una zona central de la amazonía para la explotación. (Trujillo, 2001)

Más tarde, en 1937, la empresa Anglo Saxo Petroleum Company Limited, afiliada a la Dutch Shell, inició sus trabajos en la Amazonía, mismos que abandonaría años después debido a que no se halló crudo. “En esas condiciones, el presidente Galo Plaza afirmarí, más tarde, entonces, que “el oriente es un mito”; según él, no había potencial económico extractivo en esa región” (Acosta, 2012, pág. 119). La primera ley petrolera en el Ecuador se da en el mismo año y “únicamente contemplaba el contrato de concesión con las empresas petroleras.” (Trujillo, 2001, pág. 94)

Otro argumento que es necesario incluir en este punto, es que, para finales de la década de 1940 se consolida en el mundo el concepto de desarrollo³³ como proceso ineludible de los países del tercer mundo para poder llegar al mismo nivel que las grandes naciones.

Como Acosta (2012) reflexiona, Es a partir de esta década se establece una estructura de dominación dicotómica entre desarrollado-subdesarrollado; avanzado-atrasado; centro-periferia. También, afloran los planes, proyectos, programas, metodologías y manuales de desarrollo, y, además, una serie de instituciones financieras que ayudan, capacitan, forman y financian temas de desarrollo. Este se transformaría en el fin último de las naciones y en consecuencia de la sociedad.

Con el Banano en como paliativo a la economía del cacao, el petróleo ecuatoriano no será de interés hasta la década del sesenta (Acosta, 2012). Recordemos que la llegada de las misiones religiosas a la Amazonía se da en los 50 y forma parte del proceso de adhesión de la región amazónica ecuatoriana a la lógica económica de las otras dos regiones.

Uno de los fenómenos que más demarcan la historia del espacio ecuatoriano y amazónico, es el periodo de las reformas agrarias y colonización. Gondard y Mazurek (2001) señalan que, en 1964 se da la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización en el Ecuador por parte de La Junta Militar de Gobierno, también se crea el IERAC y se expide la Ley de Tierra Baldías y Colonización. Antes de esto existía una Ley de Tierras Baldías y Colonización (1936) y el Instituto Nacional de Colonización (1957). Posteriormente, la segunda reforma (1975) de esta norma amplía las legalizaciones de tierras y aumenta el número de sus beneficiarios. Y finalmente, en la tercera reforma (1983) se da un aumento

³³ “Sin negar la vigencia anterior de este concepto y su significación, podemos decir que su búsqueda sistemática se institucionalizó el 20 de enero de 1949. Ese día el presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, en el “punto cuarto” de su discurso ante el Congreso, definió a la mayor parte del mundo como “áreas subdesarrolladas”. Y anunció que todas las sociedades tendrían que recorrer la misma senda y aspirarían a una sola meta: “el desarrollo”. (Acosta, 2012, pág. 138)

masivo en la legalización de tierra por colonización superando la legalización por reforma agraria.

Gondard y Mazurek (2001) demuestran que, “Mientras la reforma agraria tuvo impacto en la Sierra y la Costa, la colonización consistió en un avance de la frontera interna exclusivamente en las tierras bajas selváticas” (pág. 23). La dinámica del espacio ecuatoriano a través de la historia de las reformas agrarias y los procesos de colonización permiten el acceso a la Amazonía a colonizadores y especialmente a las petroleras.

La reforma agraria, además, “convirtió en personas, es decir, en individuos independientes, a los indígenas, que hasta entonces eran, para todos los efectos prácticos, propiedad irrefragable de los hacendados” -Como se cita en- (Acosta, 2012, pág. 142) y modificó el espacio de los indígenas nuevamente con la abolición del Huasipungo. Dicha reforma también expropia los territorios no aprovechados y permite el control de los territorios por parte del estado a través del IERAC y la JUNAPLA. También se proliferan las relaciones contractuales capitalistas en la producción agropecuaria, además, de la actualización tecnológica en el campo y la declaración de tierras baldías dispuestas a la agricultura.

Según Trujillo (2001), En 1967 el Ecuador explota su primer pozo petrolero comercial a través de la empresa Texaco. Este primer acercamiento al territorio trae consigo un sinnúmero de modificaciones en el espacio. Da paso al Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE) y se construye la vía Quito-Baeza- Lago Agrio-Coca. Para Acosta (2012) Esto abrió camino a la migración y por ende a la colonización. Entre 1950 y 1973, la agricultura y el petróleo generaron ingresos que permitieron al Ecuador un crecimiento anual de 2.9%. Para tener una idea más clara, Estados Unidos para ese periodo registró un crecimiento de 2.2%.

Mientras tanto, a nivel global, la demanda energética aumenta durante estos años, y el proceso globalizador empieza a dar pasos importantes y a sufrir modificaciones. Como Explica Víctor Hugo Jijón (Fontaine, 2006) el capitalismo se prolifera por medio de la inclusión de espacios al sistema mercantil. Este sistema mercantil es impulsado por el avance tecnológico y permite llegar a regiones que antes no era plausible.

Además, “En la actualidad, las grandes corporaciones transnacionales, los bancos y la alta burocracia internacional se han convertido en los actores principales de este proceso, limitando y usurpando las prerrogativas, hasta entonces, reservadas a los Estados.”.

(Fontaine, 2006, pág. 28) De esta forma se empiezan a formarse círculos de poder internacional como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la OMC. Instituciones que hoy en día tienen el poder de afectar economías nacionales. Una vez desaparecido el bloque socialista y la división causada por la guerra fría, el mundo pasa a estar bajo la hegemonía de EUA.

“La economía de mercado se extendió rápidamente por todas las latitudes con su cortejo de apertura comercial, privatizaciones, flexibilidad laboral y explotación irracional de los recursos naturales. La supuesta “modernización” desmanteló el aparato productivo en varios países y causó serios deterioros del medio ambiente y estragos en los ecosistemas.” (Fontaine, 2006, pág. 29)

En 1971 se establece la Ley de Hidrocarburos, se evidencia una mejor política demarcada, con instituciones con competencias más claras (se crea el Ministerio de Energía y Minas a cargo de desarrollo y ejecución de dicha política; la Dirección Nacional de Hidrocarburos encargada del control técnico administrativo) y se declara al petróleo bien estratégico parte de la seguridad nacional. (Trujillo, 2001)

Esta ley también agrega nuevas modalidades de contratos petroleros, a saber: de asociación, prestación de servicios y compañías mixtas. Para el año 1975, se firmaron contratos con empresas extranjeras como YPF, Northest Ecuador Co y OKC Cayman; además de los consorcios Texaco-Gulf, Anglo-Occidente y Anglo Oriente.

“En 1979, con las reformas constitucionales que otorgaban al estado la explotación económica de recursos no renovables, y la delegación de estas actividades a la empresa privada, se dio paso a una nueva modalidad de contrato que en 1982 da lugar a una nueva reforma en la Ley de Hidrocarburos; se derogan los contratos de operaciones y se abre la posibilidad de “prestación de servicios para exploración y explotación de hidrocarburo” (Trujillo, 2001, pág. 96)

Este tipo de contrato se controlaba por la DNH (Dirección Nacional de Hidrocarburos) un organismo estatal, y, un comité de empresarios. Ambos órganos bajo la tutela de programas de desarrollo económico impulsados por el FMI o la CEPAL. Entre 1958 y 1982 el Ecuador habría recurrido a créditos financieros con el Fondo Monetario Internacional por diez ocasiones (Acosta, 2012), el último de ellos en 1982 cuando el valor del crudo cae a nivel mundial y se genera una nueva crisis en el Ecuador y a nivel mundial debido a la especulación petrolera.

“los años setenta, sin duda alguna, fueron un periodo propicio para conseguir préstamos fáciles. El destino de los créditos casi no interesaba. Hasta se podía financiar el pago de la burocracia con deuda externa. [...] En este ambiente de

facilismo financiero, las élites de los países empobrecidos encontraron la oportunidad para satisfacer, aunque fuera parcialmente, el crónico déficit de financiamiento. Y este proceso, [...] fue el que generó una nueva crisis de la deuda externa. Dicho de otra manera, el elevado crecimiento de la economía ecuatoriana, aupado por el petróleo, que atrajo un importante flujo de créditos foráneos sin que paralelamente se realizaran cambios estructurales que hubieran permitido sentar bases más firmes, terminó por hacer que sea más vulnerable. Así, se terminó contratando créditos para cumplir con obligaciones crediticias adquiridas anteriormente...” (Acosta, 2012, págs. 90-91)

Trujillo (2001) señala que, durante los setentas hasta 1985 el Ecuador entregó miles de hectáreas a compañías extranjeras para la actividad petrolera, sin establecer casi ninguna regulación., el interés principal del estado era sacar la mayor cantidad del famoso “oro negro” en el menor tiempo y al menor costo posible³⁴. Posteriormente, hasta 1986 se celebrarían 8 rondas petroleras en donde se concesionan aproximadamente 4.2 millones de hectáreas, de esta cifra, 3.6 millones de hectáreas, es decir, el 46% del territorio entregado corresponde a la amazonía ecuatoriana que comprende un total de 13 millones de hectáreas.

En el Ecuador, durante la segunda mitad del siglo XX, consolida un modo de extracción (Bunker, 1984) a partir de la demanda global, principalmente de petróleo, y, como si fuera una cláusula, el Estado obtenía el menor beneficio posible. Las instituciones financieras y las grandes corporaciones petroleras y demás, son quienes administran ciertos lugares del territorio ecuatoriano.

Mientras tanto, Estados Unidos, como nación hegemónica, resuelve tomar medidas económicas dirigidas a Latinoamérica. Estas medidas, incluían el aumento de la tasa de interés de los créditos del 4% al 6% (Acosta, 2012), y tenían como objetivo el retorno de capitales entregados a los países subdesarrollados de América Latina para ser destinados al ejercicio militar. Para tener una idea de lo que significó en términos económicos:

“Desde el año ochenta hasta el año noventa, América Latina realizó una transferencia neta negativa por 238 mil millones de dólares a los acreedores, sobre todo a los Estados Unidos [...] Al año 1990, la deuda externa como por arte de magia, alcanzó los 442 mil millones de dólares [...] La deuda externa adquirió vida propia, se instauró la locura financiera, la lujuria especulativa, la sinrazón de los intereses usurarios que se cobraban sobre los intereses atrasados. La deuda se volvió impagable.” (Acosta, 2012, pág. 194)

³⁴ “Durante este periodo la región amazónica ecuatoriana sufrió una transformación sistemática y planificada dispuesta por las esferas de poder. A pesar de que “entre 1974 y 1982 [...] Se observan también una caída significativa de la mortalidad infantil y mejoras considerables en las condiciones habitacionales, [...] El lado débil del desarrollo social durante el período, lo constituye la generación de empleo, que condujo a un aumento considerable del subempleo y la informalidad, y a la pérdida de trabajos asalariados en la agricultura”. (Fontaine, 2006, pág. 63)

En 1989, se crea Petroecuador. Esta empresa estatal se encargaba de la explotación de campos petroleros marginales. Para 1993, “se genera la posibilidad de trasladar a la empresa privada las actividades de Petroecuador.” (Trujillo, 2001, pág. 96) Esto conduciría posteriormente a que los contratos incluyan dentro de sus cláusulas Estudios de Impacto Ambiental y Planes de Manejo Ambiental, sin embargo, durante todos esos años las empresas desarrollaban sus actividades en complicidad con el aparato estatal, es decir, las actividades de extracción eran realizadas por empresas privadas a través de una empresa estatal, pero la rentabilidad no era para el Estado sino para la empresa.

Petroecuador, directa o indirectamente, ha sido responsable de múltiples atropellos al territorio amazónico y a los derechos humanos. Esto, debido a que funciona con capitales externos o privados y cuenta con la legitimidad y las herramientas del Estado para actuar en territorio, además de contar con un aparato militar altamente ligado a los intereses hidrocarburíferos.

De acuerdo con Esperanza Martínez, en el texto de Fontaine (2006), menciona que, en un estudio realizado en 97 países por la Universidad de Harvard, existe una relación negativa entre la dependencia de un país a la exportación de petróleo y su desarrollo posterior (pág. 195). De igual manera, Acosta (2009) se refiere a esta situación como la “maldición de la abundancia”, fenómeno que se desarrolla en torno al empobrecimiento de los países ricos en recursos naturales ubicados en las zonas periféricas en base a la explotación de recursos indiscriminada por parte de grandes capitales en condiciones poco beneficiosas para el país.

Acosta (2009) acota en su texto que, la profusión de recursos naturales de que dispone Ecuador tiende (entre muchos otros procesos endógenos de carácter patológico que acompañan al masivo extractivismo) a distorsionar la estructura y la asignación de sus recursos económicos, redistribuir regresivamente su ingreso nacional y concentrar la riqueza del país en pocas manos, mientras se generaliza la pobreza. Esta realidad ha dado paso a crisis económicas recurrentes y al mismo tiempo, ha consolidado mentalidades “rentistas”, ha profundizado la débil y escasa institucionalidad, ha alentado la corrupción y deteriorado el medio ambiente. Las prácticas clientelares en lo social están a la orden del día. Como es evidente, todo ello ha contribuido a debilitar la gobernabilidad democrática, en tanto termina por establecer o facilitar prácticas autoritarias y voraces.

Tomando la idea que Carlos Larrea en Fontaine (2006), el Ecuador atravesó por tres fases durante el auge del petróleo. En su primera fase, que va desde 1972 a 1985, el país

transforma sus políticas y el espacio-territorio para entrar al mercado de los combustibles. Crea la CEPE que será la actual Petroecuador y tendrá como principal actor a la compañía Texaco. Esto en territorio se manifestaría a modo de nueva infraestructura, vías, refinerías y un incipiente desarrollo social.

En su segunda fase, que transcurre entre 1986 y 1999, habiendo firmado el consenso de Washington en 1989, el Estado tomará actividades en bloques que antes pertenecían a empresas privadas. Durante lo que algunos académicos llamaron la larga noche neoliberal, se abandona la OPEP y se aumenta la capacidad de bombeo del SOTE. Estos esfuerzos sumados a reformas legales, resultarán en el estancamiento de la economía del estado y finalmente, en una recesión económica que le costó la moneda al Ecuador. Como resultado se obtuvo una transferencia de la responsabilidad del crecimiento económico y una creciente dependencia hacia el mercado privado. En esta fase, el petróleo deja de aportar a la economía local y solo sustenta el pago de la deuda externa.

Para la tercera fase, entre 2000 y 2005, el crudo revitaliza su demanda y con ello sus precios. El Ecuador desnacionaliza su petróleo y se consolida la actividad petrolera privada con la construcción del OCP y el aumento en la producción de barriles de petróleo por parte de las empresas transnacionales que operaban en el territorio. Cabe resaltar nuevamente que, entre la segunda y la tercera fase, el Ecuador sufre una crisis monetaria que resultaría en el conocido “feriado bancario” y que dejaría empobrecido a muchos sectores de la población lo cual provocaría una nueva transformación espacial por medio de la migración a nivel local e intercontinental.

2.5. Capitales extractivos chinos en la Amazonía ecuatoriana.

Como una siguiente fase del periodo petrolero, la llegada al gobierno de Rafael Correa compone un importante cambio en varios ámbitos. A nivel Latinoamericano, en muchos países de la región se consolida la ideología del Socialismo del siglo XXI impulsada por fuertes valores progresistas. En Ecuador, posterior a un periodo de inestabilidad política se instaaura este modelo que duró 10 años aproximadamente, y significó un fortalecimiento y modernización del Estado en casi todas sus esferas. Además, hay una intentona por transformar la matriz productiva energética nacional y, EUA deja de ser el principal comprador del crudo ecuatoriano para generar lazos con el gobierno de la República Popular de China.

El gigante asiático, en el panorama internacional, ha venido desarrollando una serie de modificaciones en sus políticas exteriores. La modernización de China y la apertura de sus fronteras comerciales vinieron con la revolución de 1950 a manos de Mao Zedong, y la sucesión de Deng Ziao Ping. China se convierte en la maquila del mundo, “el desarrollo chino también significó una serie de impactos sobre la fuerza de trabajo y la naturaleza” (Martinez, 2014, pág. 258), y también significó un importante proceso de precarización de las condiciones laborales.

Como aporta Carolina Viola (2017), entre los años 80 y 90, China sufrirá una serie de privatizaciones de empresas pequeñas y medianas con el fin de dar solidez a su economía. En este proceso se crean tres principales instituciones que garantizan el control del negocio hidrocarburífero comprimido en lo que se conoce como NOC's (National Oil Companies) que está estructurado por la China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), China National Petroleum Corporation (CNPC), y Sinopec. Y a nivel financiero se consolida el Banco Nacional de China (NBC) y el Banco de Desarrollo Chino (CDB). Todas estas instituciones se crean con capitales estatales y privados chinos, con el fin de garantizar la mayor rentabilidad para la empresa privada y estatal y también para un desarrollo del país de corte capitalista. Para 2016, China con el 35,6%, superó a EUA como mayor aportador al PIB mundial.

CNPC en la industria petrolera, se dedica a la exploración, explotación y producción de hidrocarburos, así como a su transporte y refinación para obtención de derivados. Por su parte, Sinopec, es una compañía petrolera y petroquímica estatal cuyas actividades se centran en la exploración, producción y refinamiento de petróleo y gas, así como en la producción química, marketing y distribución de productos. Es el refinador de crudo más grande de Asia y el tercero en el mundo, una de las empresas top en producción petroquímica en Asia y el mundo. (Viola, 2017) Según el ranking de Fortune Global 500 del año 2018, Sinopec ocupa el tercer puesto con ingresos de 326.953 millones de dólares mientras que CNPC ocupa el cuarto puesto con 326,008 millones de dólares. Este Ranking mide a las empresas más grandes del mundo según sus ingresos y rentabilidad.

En este proceso también se aplicaron procesos de desposesión del territorio en zonas rurales chinas que serían destinadas a la construcción de infraestructura que aproveche el desarrollo industrial y la modernización del país, como ejemplo característico encontramos la

represa de las tres gargantas que implicó innumerables desalojos de territorios rurales³⁵. Según la Statistical Review of World Energy 2018³⁶, China es el mayor consumidor de energía por decimoséptima vez con un crecimiento en su demanda del 3.1%. El crecimiento en el consumo global de energía subió en 1.8%, esto es, 0,6% por encima del promedio de hace diez años.

China inicia una serie de negociaciones en Latinoamérica a nivel regional con el fin de generar flujos comerciales que principalmente le permitan garantizar los recursos energéticos del continente. Para 2017, China ha invertido en Latinoamérica alrededor de 150,3 billones en 85 préstamos dados por el Ex-Im Bank y el CDB.³⁷ (Gallagher, 2019)

Según Martínez (2014), El Ecuador inicia sus acuerdos comerciales con China hacia el 2003 con la CNPC y el bloque 11 ubicado en la RAE. Posteriormente, se genera la concesión de los bloques 14 y 17 donde realizaba actividades la empresa Encana que además contaba con una participación del 36% del OCP. Luego se procedió a la concesión del bloque 15 y los campos Edén-Yuturi y Limoncocha donde operaba la empresa Occidental³⁸.

Como muestran los datos del cuadro 1, Entre 2010 y 2016, se firmaron 13 créditos con dos empresas financieras chinas principalmente China Ex-Im Bank y China Development Bank. Dichas instituciones financiaron proyectos como la hidroeléctrica Coca-Codo Synclair (que además en 2014, concedió otro crédito adicional a los 1.7 mil millones ya solicitados en 2010 para el sistema de transmisión del mismo proyecto Coca-Codo por 509 millones); el proyecto hidroeléctrico Sopladora; la nueva carretera de Quito hacia el aeropuerto. Además, también se dieron paso a créditos para cubrir el gasto público. El más importante, se da en enero de 2015, por el valor de 5.3 mil millones con el propósito de financiar proyectos del gobierno en las áreas de salud, educación y transporte.

³⁵ Al respecto puede leer el artículo de José Reinoso (2006), corresponsal de EL PAÍS en China. "El lamento de las Tres Gargantas".

³⁶ el informe digital está en la página de British Petroleum: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2018-full-report.pdf>

³⁷ Los datos mostrados corresponden a las estadísticas que maneja el centro de investigación y red de líderes "The Dialogue", hoy por hoy, uno de los centros de investigación más reconocidos en debates de economía y política. Para mayor información: Gallagher, Kevin P. y Margaret Myers (2019) "Base de datos de finanzas de China y América Latina," Washington: Diálogo interamericano.

³⁸ "simultáneamente, CNPC y Sinopec Corp. adquirían 5 bloques petroleros con una extracción de 75,200 barriles por día y con unas reservas probadas de 143 millones de barriles, así como un porcentaje del 36% del OCP (YING, 2005). [...] A su vez, el 30 de mayo de 2006 se autorizó la transferencia de acciones y cambio de nombre de City-AEC Ecuador, del bloque conocido como Tarapoa, al consorcio Andes Petroleum, conformado por CNPC y Sinopec Internacional." (Martínez, 2014, pág. 263)

Cuadro1.

FECHA	TIPO	PROPÓSITO	PRESTAMISTA	CANTIDAD
June 2010	Energy	Coca-Codo-Sinclair hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$1.7B
July 2010	Energy	80% discretionary, 20% oil	China Development Bank	\$1B
December 2010	Energy	Sopladora hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$571M
July 2011	Energy	Renewable energy development	China Development Bank	\$2B
December 2012	Other	Finance 2013 budget deficit	China Development Bank	\$2B
February 2013	Infrastructure	Road to Quito airport	China Ex-Im Bank	\$80M
April 2013	Energy	Minas-San Francisco hydroelectric dam	China Ex-Im Bank	\$312M
October 2014	Energy	Finance Coca-Codo dam transmission system	China Ex-Im Bank	\$509M
January 2015	Other	Transportation, education, and health care projects	China Ex-Im Bank	\$5.3B
January 2015	Other	Finance 2015 Annual Investment Plan	China Development Bank	\$1.5B
January 2015	Other	Replace kitchen stoves	China Ex-Im Bank	\$250M
February 2016	Other	Yachay education complex	China Ex-Im Bank	\$198M
April 2016	Other	Non-discretionary and infrastructure	China Development Bank	\$2B
December 2018	Other	Development assistance	China Development Bank	\$900M
December 2018	Infrastructure	Reconstruction projects	China Ex-Im Bank	\$69M
TOTAL				\$18.4B

Fuente: elaboración propia y datos extraídos de Gallagher (2019)

Así, el gigante asiático, se convierte en uno de los mayores inversionistas en el Ecuador. Según el portal web del centro de investigación Latin American Dialogue, esta deuda actualmente asciende a un total de 18.4 mil millones de dólares, y ubica a Ecuador en el 3er lugar de los países latinos que acceden a los créditos asiáticos. Los dos primeros son Venezuela con 67.2 mil millones, Brasil 28.9 mil millones.

La llegada de la inversión china sumada a un fortalecimiento del aparato estatal a partir de reformas primero políticas y luego económicas, dio como resultado un nuevo sistema de relaciones en la Amazonía y más específicamente entre los proyectos extractivos a manos de inversiones chinas y las poblaciones que habitan la zona. Esta cuestión genera un nuevo proceso de transformación del espacio, ya que, las lógicas de apropiación del mismo cambiaron drásticamente.

Como hemos podido dar cuenta, el espacio amazónico ha sido históricamente un territorio donde tiene lugar múltiples conflictos a raíz de la explotación de recursos naturales. El choque de saberes y costumbres, o en palabras de Lefebvre, las distintas lógicas de visualización del mundo producen cambios violentos en las localidades siendo mayormente afectados los pobladores locales y su hábitat.

El cantón Dayuma será nuestro objeto de análisis para comprender los procesos de transformación que sufre el espacio, además de identificar, quien administra el espacio y los diferentes mecanismos y herramientas de control en el territorio. Debido a que fue uno de los territorios con una presencia notoria en el ámbito petrolero, Dayuma ha experimentado en

varias ocasiones situaciones de conflicto y violencia por el despliegue de mecanismos de desposesión para administrar el territorio y permitir actividades extractivas.

CAPÍTULO 3

3. La producción del espacio social en territorios extractivos

Finalmente, analizaremos el actual rol de las empresas y capitales chinos en el territorio, y con estos parámetros, narraremos la situación actual del territorio, así como las herramientas y mecanismos usados por los distintos actores en el proceso de transformación del espacio social de la Amazonía y concretamente del Cantón Dayuma.

A fin de poder entender la forma de producción del espacio que tienen lugar en el Cantón Dayuma, es necesario visibilizar los diferentes actores que aparecen en escena e identificar cuál es su rol en el proceso. El estado y los capitales transnacionales en función de la división mundial del trabajo, juegan un papel principal en la transformación del espacio social de Dayuma. Estos actores cumplen su rol mediante el despliegue de dispositivos y herramientas de dominación como el desarrollo técnico y tecnológico, las normativas legales, la violencia, entre otros.

A continuación, describiremos el territorio de Dayuma ayudados de los datos recogidos en el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, esta herramienta es de vital importancia para comprender el espacio ya que a través de ella se ha producido el espacio ecuatoriano en la última década. También haremos referencia a los diferentes actores y métodos que se aplican en el territorio de Dayuma con el fin de proliferar prácticas espaciales que corresponden a una lógica hegemónica de visualizar el mundo como las empresas transnacionales, los capitales, los procesos de militarización de comunidades, criminalización y toma de decisiones políticas que generan conflictos a partir de esta relación.

Analizaremos los cambios que se dan en el espacio desde la percepción local. Para poder realizar este análisis, tomaremos la información cualitativa y cuantitativa recogida en campo en el año 2018 para la investigación “La inversión China en el Ecuador: análisis multidisciplinar de impactos de la inversión china en los territorios de extracción”, un esfuerzo académico entre la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y fundación ALDHEA. Finalmente, trataremos de visibilizar la existencia de prácticas espaciales en espacios diferenciales dentro de territorios extractivos petroleros, resaltando procesos locales de desarrollo económico y productivo, organización comunitaria, procesos de resistencia y defensa del territorio, casos de criminalización y persecución, entre otros fenómenos que

dimensionen los efectos más relevantes de la relación entre comunidades locales y capitales extractivos chinos.

3.1. El Cantón Dayuma, descripción geográfica, económica y política en la lógica hegemónica de visualización el mundo.

Como ya mencionamos al inicio, los saberes están estrechamente vinculados a las instituciones de poder dominante que conjugan la técnica y la racionalidad para producir un espacio homogeneizado y legible (Lefebvre, 2013). De esta manera, se produce una visión normalizada que ignora a luchas, ambigüedades, y otras formas de ver, percibir e imaginar el mundo (Oslender, 2002)

El estado, conduce el monopolio del saber-poder en torno a las políticas estatales que el permiten administrar el territorio. En el caso ecuatoriano, dicho saber se administra desde la Secretaria de Planificación, antes SENPLADES, órgano encargado de la planificación del espacio estatal. Este espacio es determinado por técnicas y parámetros lógicos diseñados de acuerdo a una proyección. La herramienta de lectura del espacio ecuatoriano estatal es conocida como Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT). Este mecanismo cargado de códigos y símbolos de carácter técnico, permiten la administración espacial de forma lógica y asegura la legibilidad del espacio desde lo local. En él, se detalla el tipo de suelo, la cantidad de los recursos, la presión demográfica, los índices de desarrollo por persona y por familia, entre otros, dejando de lado la dimensión social cotidiana.

La parroquia de Dayuma, está ubicada en el oriente ecuatoriano en la provincia de Orellana, cuenta con 123.777,52 hectáreas de superficie. Según el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) 2014-2019, Dayuma se creó el 16 de junio de 1990 mediante una Ordenanza Municipal que fue aprobada en el Registro Oficial el 11 de septiembre de 1990.

La población en 2010 era de 6.298 habitantes a diferencia del 2001 cuando se registraban 586 habitantes, y se estima una población aproximada de 8.000 habitantes para el año 2020. Existen 77 comunidades rurales y una cabecera parroquial con una densidad poblacional de 5.08 hab/km². Su nombre hace referencia a Dayuma Kento, la mujer más importante en el proceso civilizatorio de la nacionalidad Huaorani quien estuvo bajo la custodia del ILV.

La superficie del territorio de Dayuma es cubierta por plantaciones de cacao, maíz, café, plátano, palma, tubérculos y misceláneos frutales³⁹. Otras actividades que hacen uso de la tierra son el pasto cultivado para la actividad ganadera y las tierras en transición. A pesar de esto, según los indicadores de uso de la tierra, Dayuma aún conserva el 84% de su bosque nativo. Lo que cabe preguntar en este punto es, ¿Por qué se lo conserva y en qué condiciones? En su gran mayoría se debe a que Dayuma está ubicado entre áreas protegidas y además lo atraviesa la zona roja de la franja de seguridad que fue determinada para evitar el contacto con las comunidades en aislamiento voluntario. Por otra parte, hay que mencionar que la mayoría de la superficie de este territorio tiene un suelo arcilloso, esto se traduce en una menor productividad del suelo, y, por ende, del producto cosechado.

Cuadro 2

COBERTURA Y USO DE LA TIERRA (2013)		
COBERTURA Y USO DE LA TIERRA	SUPERFICIE (Ha)	PORCENTAJE
Bosque Nativo	103.567,38	84,05%
Cacao	531,67	0,43%
Café	885,17	0,72%
Maíz	21,24	0,02%
Misceláneo de frutales	3.003,35	2,44%
Palma africana	9,63	0,01%
Pasto cultivado	13.852,04	11,24%
Plátano	107,50	0,09%
Raíces y tubérculos	52,10	0,04%
Tierras en transición	111,17	0,09%
Centro poblado	123,15	0,10%
Río doble	952,49	0,77%

Fuente: MAE, 2013
Elaborado por: Consultoría Dayuma-2015

En el ámbito económico, las actividades productivas locales no han generado un desarrollo significativo debido a la presencia del petróleo como fuente fundamental de empleo formal y salario. El impacto del sector hidrocarburífero en la economía local se ha proliferado de tal forma que en la actualidad son muy pocas las familias que cultivan su chacra como fuente de recursos para su subsistencia. Como ya repasamos, durante mediados del siglo XX las misiones religiosas intentan insertar al indígena en la actividad ganadera, para el año 2013, un total de 13.852 Hectáreas son destinadas al cultivo de pasto para fines agropecuarios lo cual representa un 11.24% del total de la parroquia.

Otras actividades como la piscicultura, el turismo o la agricultura se han quedado estancadas, según datos del PDOT parroquial, Dayuma solo produce cachama y tilapia para consumo local y se cultiva de manera doméstica, es decir, no existe una cadena productiva

³⁹ Se entiende por misceláneo de frutales a la agrupación de cultivos de frutales que se encuentran mezclados entre sí y que no pueden ser individualizados.

con el fin de generar un acceso a los flujos de comercio que generan la demanda interna y tiene mayor rentabilidad. Mientras que, para el sector turístico, es más notoria la ausencia de hoteles o Spas, o de un sistema turístico que promocioe tours.

En este sector debemos incluir a los madereros y microempresarios. Una de las actividades que genera mayor contaminación y preocupación ambiental es la deforestación a causa de la apertura de caminos y carreteras especialmente para el sector hidrocarburífero desde los inicios de su actividad. Sin embargo, no existen empresas locales consolidadas que se dediquen a este sector de manera formal por lo que son capitales externos los que comercializan y trabajan la madera de forma “legal”, además de contar con un ineficiente aparato estatal que regule la actividad que tiene lugar gracias a la forma irregular e ilegal de explotación⁴⁰.

Al igual que la madera, el sector micro empresarial también se ha visto obstruido. En primer lugar, por la falta de un impulso real en este sector de la economía. La segunda razón es principalmente por el deterioro ambiental, especialmente del suelo para cultivo, la creación exacerbada de pastizales para la ganadería y a que la gran mayoría de los habitantes destinan su producción al autoconsumo y dejan muy poco para la comercialización.

Esta situación se presta para la especulación de los intermediarios por la falta de organización local entre ganaderos, agricultores, piscicultores y pequeños productores que en conjunto puedan comercializar la producción local, acceder a créditos productivos de mayor escala y que permita un desarrollo significativo en la zona.

De esta forma, podemos determinar 3 formas de visualizar el mundo en Dayuma. La primera lógica es la del Estado, seguida y vinculada a la lógica empresarial transnacional capitalista y, finalmente la visión local de los pobladores de Dayuma. Estas formas de leer el espacio no solo se contraponen en su dimensión temporal, sino que en su dimensión de lo vivido también se contraponen, generando en palabras de Oslender (2002), un lugar de dominación y resistencia.

⁴⁰ Según Aguirre (2008), las empresas de madera “ejercieron presión y acordaron con el gobierno otra cosa. Declararon en veda especies que no tienen mayor valor comercial en el mercado, sacaron al cedro y a la caoba de la lista y llegaron, incluso, a modificar un artículo que en principio restringía el horario del transporte de la madera prohibiendo su circulación nocturna. Existe también una falta de control en el puente de la ciudad el Coca, única vía de salida de los camiones con madera extraídos del Parque Nacional Yasuní. se realizan operativos esporádicos, sin logística ni personal suficiente, en donde las autoridades salen corriendo amenazadas ya sea por los propios Huaorani o por los trabajadores de la madera” (pág. 27) esto conllevó a una explotación descontrolada del recurso que terminaría en la incautación de madera que luego desaparecería y provocaría varias denuncias sobre indígenas Huaorani.

3.2. Empresas transnacionales en los bloques Nantu y Hormiguero, políticas estatales en torno a la producción del espacio de Dayuma 2010 – 2018

A partir del año 2008, El Ecuador pone en marcha la elaboración de Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT). Este documento se elabora con ciertos lineamientos bajo la supervisión de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Los PDOT's pueden ser provinciales, cantonales y parroquiales, y definen los programas, proyectos y planes que se desarrollarán en un periodo de tiempo que será de 10 años en el caso del Ecuador. Dentro del mismo documento también se resalta las potencialidades que tiene el territorio como la capacidad de uso de suelo o los recursos explotables de la zona.

Según información recolectada de la Secretaría de Hidrocarburos del Ecuador para el desarrollo del PDOT Cantonal, el territorio está dividido en 21 bloques petroleros de los cuales 8 están dentro del territorio parroquial de Dayuma. De los 8 bloques existentes, 4 son operados por la Empresa Estatal Petroamazonas, 2 por la empresa Petroriental compañía de propiedad china, una por el Consorcio Pegaso y el último bloque es operado por el consorcio Petrosud - Petroriva.

Cuadro 3

Tabla 10. Bloques petroleros en la parroquia Dayuma

BLOQUES PETROLEROS PARROQUIA DAYUMA		
BLOQUE	NOMBRE	OPERADORA
B007	Coca - Payamino	Petroamazonas EP
B014	Nantu	Petroriental
B015	Indillana	Petroamazonas EP
B017	Hormiguero	Petroriental
B021	Yuralpa	Petroamazonas EP
B045	Puma	Consorcio Pegaso
B061	Auca	Petroamazonas EP
B065	Pindo	Consorcio Petrosud-Petroriva

Fuente: Secretaría de Hidrocarburos, 2012

De los datos levantados en nuestra investigación, se hizo énfasis en los bloques 14 de Nantu y el bloque 17 de hormiguero, ya que, estos bloques han sido administrados tanto por empresas chinas como norteamericanas y esto las constituye como un buen ejemplo para identificar las practicas espaciales que despliegan ambos actores para transformar y administrar el espacio.

Según el informe de Acción Ecológica del año 2006, en 1986 se celebran la tercera y cuarta ronda petrolera, en dichas rondas se adquieren el bloque 17 y 14 respectivamente por

la empresa francesa ELF. Esta empresa haría trabajos de explotación y exploración que ocasionó derrames petroleros en el Yasuní y que nunca fueron reclamados y limpiados. En 1997, ELF vende su participación a la empresa estadounidense Vintage.

Esta empresa tuvo varias denuncias por contaminación ambiental y un sinnúmero de conflictos con las comunidades. A pesar de esto, el poder de los petroleros sobre el territorio era tan fuerte que en 1999 cuando se declaró parte del bloque 17 como área intangible el Estado prometió entregar el equivalente en otro espacio bajo las quejas por parte de la empresa. Para el año 2002, ambos bloques son adquiridos por la empresa Encana y realizó sísmicas en alrededor de 250.000Ha. que afectaron todo el parque Yasuní dentro del Bloque.

Según (Maldonado & Almeida , 2006), en 2005 Encana difunde que después de negociar con varias empresas para vender sus activos en Ecuador, finalmente pactó un acuerdo con Andes Petroleum, una transnacional de origen chino y dependiente de la CNPC, al final, Petroriental es quien se encargará de la explotación de ambos bloques. Las actividades de la empresa incluyen una participación en exploración de 100% en el bloque 62 de Tarapoa, que produce alrededor de 40.000 barriles por día⁴¹. Encana también opera el bloque 14, y el bloque 17, además del campo Shiripuno, que en conjunto producen aproximadamente 10.000b/d.

Para poder acceder al territorio, las empresas deben mantener procesos de socialización y negociación con los habitantes. Las estrategias de negociación muchas veces son en base a engaños y acciones ilegales que en muchos casos están respaldadas por el estado. Según Maldonado y Almeida (2006), algunas de estas estrategias incluían: a) no respetar la propiedad privada y comunitaria de los campesinos e indígenas⁴²; b) divisiones y conflictos al interior de la comunidad generados por relacionadores comunitarios⁴³; c) la empresa utiliza a las autoridades para presionar y cambiar voluntades⁴⁴; d) la empresa se vale del

⁴¹ A esta cifra se debe sumar 16.000 barriles diarios de los campos Fanny18B y Mariam 4, y una participación económica no operacional de 40% en el bloque15, que produce 23.000b/d. (Maldonado & Almeida , 2006)

⁴² En 2004 (Maldonado & Almeida , 2006). En la comunidad Rodrigo Borja: Ante la negativa campesina de que la empresa entre en la finca a perforar. Un representante de la empresa Encana acude a una finca acompañado por el intendente y 6 miembros de la policía. Rompen las cercas, y agreden a la dueña (Nila Medranda), a la que arrastran y golpean como delincuente. El examen médico describe numerosas excoriaciones y arañazos en cabeza, cuello, tórax y extremidades producto de “violencia física y politraumas”; el examen psicológico previene sobre un cuadro ansioso depresivo por la violencia ejercida contra la dueña de la finca y el miedo de nuevas agresiones de Encana a la familia.

⁴³ En algunos casos se han dado casos de violencia intrafamiliar a causa de las presiones que se ejercen a las personas para que firmen.

⁴⁴ Entre otras instituciones se resaltan a la gobernación, la Policía Nacional, militares y la Dirección Nacional de Protección Ambiental.

empobrecimiento de la población para llegar a acuerdos y trabajos injustos⁴⁵; e) a nivel sanitario se han registrado nuevas enfermedades desde el inicio de las operaciones⁴⁶; f) si los trabajadores o los campesinos denuncian los derrames son amenazados o despedidos; g) el coste ambiental es mucho mayor en comparación a las compensaciones x los daños ocasionados que han devenido en una disminución de la productividad del suelo y de la calidad del agua.

Las diferentes estrategias que tiene la empresa para proliferar sus actividades en el territorio forman parte de las prácticas espaciales que tiene el poder para producir el espacio de Dayuma y transformarlo según la lógica hegemónica de visualización del mundo y la demanda global energética.

En la siguiente etapa, entre 2005 y 2006, la empresa Petroriental S.A. asume todos los activos de la empresa canadiense Encana y las actividades en los bloques 14 y 17 y el campo Shiripuno. La operación incluye, el 100% de interés del Bloque Tarapoa, el 75 por ciento del Bloque 14, el 70 por ciento del bloque 17 y el 100 por ciento del Enclave Shiripuno. También abarca el 36,3 por ciento del interés en el OCP y el derecho potencial de compra del 40 por ciento del interés económico no operado del Bloque 15.

Viola (2017) sostiene que, los préstamos chinos se caracterizan por incorporar condicionamientos alternativos, los que usualmente el FMI y el Banco Mundial ligan en los contratos de servicios incluyen irregularidades y ajustes estructurales de Estado. Uno de los condicionamientos del gigante asiático son los contratos “Llave en Mano”⁴⁷. Esto se sostiene como una forma de política de fomento a las exportaciones chinas en la región, por medio de la cual los recursos concedidos por los Bancos Chinos se transfieren a sus empresas encargados de la ejecución de las obras.

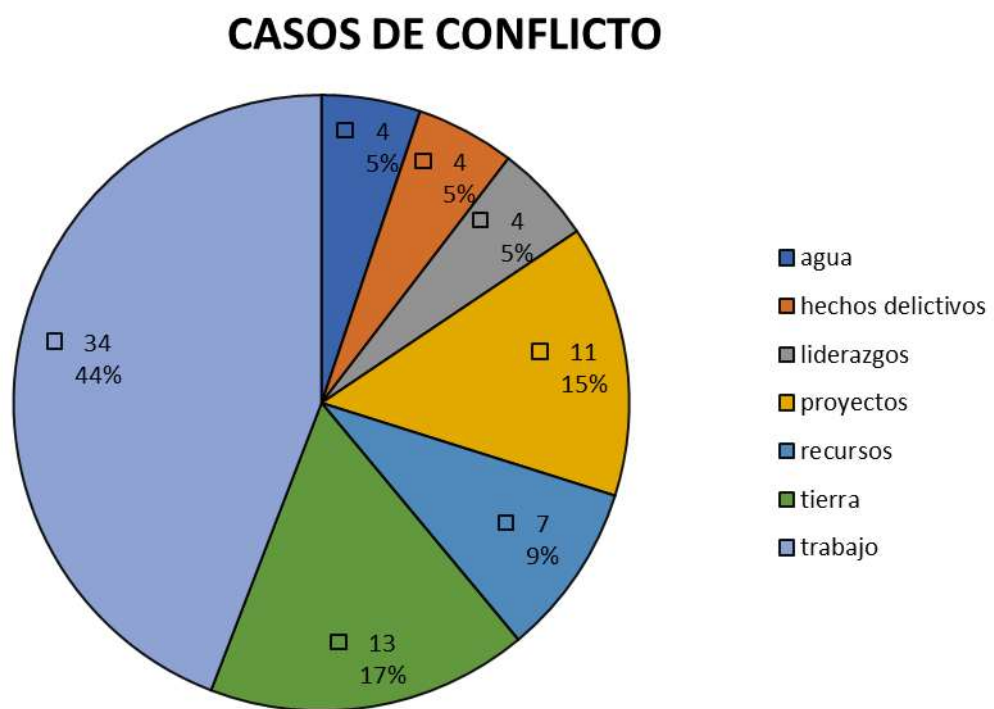
⁴⁵ No solo que se valen de extorsiones para hacer firmar a una persona en nombre de la comunidad entera y sin consultar, además, hasta el momento nunca se ha puesto en marcha una obra de compensación para el territorio, a tal punto, que la empresa ha optado por comprar los terrenos que contamina a nombre de terceras que afecta para evitar indemnizar y seguir contaminándolas.

⁴⁶ El Departamento de Medio Ambiente de la Municipalidad de Francisco de Orellana realizó un análisis del estero en la comunidad de Los Reyes y el resultado es que hay importante contaminación (El Comercio 23 feb, 2004).

⁴⁷ El contrato “llave en mano” o “turnkey contract” (en términos del derecho anglosajón), es aquel en donde una de las partes (el contratista) asume la obligación de ejecutar todo tipo de actividades (diseños, obras, suministros, transporte, equipos, personal especializado, financiación) y de incorporar materias o áreas involucradas (ingeniería civil, hidráulica, mecánica, etc), en la ejecución de un “gran proyecto”, respondiendo a su vez por las mismas y entregando en un plazo determinado la totalidad del mismo, “listo para funcionar” (C.A.F, pág. 2)

Entre las practicas espaciales y estrategias usadas por las empresas chinas según el informe de Viola, et Al (2018) se pueden resaltar: a) La empresa no hace uso de socializadores, es directamente el funcionario estatal quien tiene la labor de intermediario para comunicar el proyecto y sus fases; b) los conflictos actuales se dan principalmente por trabajo, por acceso a tierras, incentivos y proyectos productivos⁴⁸; c) los procesos ahora cuentan con la legitimidad y la accion de los aparatos del estado, la empresa no negocia con las poblaciones⁴⁹; d) la afectacion ambiental es mayor en caso de las empresas chinas a comparación de las empresas occidentales ya que a nivel local no existen compensaciones que justifiquen las acciones de la compañía; e) debido a los daños ambientales constante y no mostrar interes hacia la población, se ha consolidado parcialmente, una persepcion negativa hacia la proyectos petroleros en la zona.

Gráfico 1. Conflictos en el espacio



Fuente: Elaboración propia

Los conflictos de la zona, como explica el Gráfico 1, se explican en su mayoría por un sentimiento de malestar generalizado producto de la falta de acceso laboral, acceso a tierras o a préstamos productivos que permitan el desarrollo local y familiar. Podemos evidenciar

⁴⁸ Según la encuesta realizada el 55% de la población que accedió manifestó que los conflictos se daban mas por el acceso al mercado laboral especialmente el que ofertaba la empresa.

⁴⁹ Del 100% de encuestados, 16% afirmó conocer de procesos de desalojo que en el 25% de los casos habían incluido el uso de violencia. En todos los casos participaron funcionarios del GAD, militares y policías.

como la especulación laboral forma parte de los mecanismos de las empresas petroleras para beneficiarse de la mano de obra y el desconocimiento de la localidad.

Las diferencias que puedan encontrarse en el accionar de compañías transnacionales asiáticas y occidentales difieren muy poco. Los procesos de despojo, violencia y conflicto se mantienen como una constante de la actividad petrolera. Al igual que la criminalización, la violación de derechos humanos y las relaciones clientelares. Aunque, la presencia de la empresa de origen chino en territorio, por fuera de la actividad extractiva, ha generado, según Juan David⁵⁰, una percepción negativa y generalizada de la actividad, esto en relación a la visión que se tenía con las empresas como Encana donde el desarrollo era palpable.

3.3. Espacios diferenciales: Percepción local de la transformación del territorio

La producción del espacio amazónico a partir de la expansión de modos de extracción genera un fuerte impacto en el espacio amazónico en el corto, mediano y largo plazo. Esta transformación ha implicado el uso e imposición de prácticas espaciales, y a la vez, el desarrollo de nuevas alternativas que mitiguen el deterioro del territorio. A continuación, describiremos la percepción local actual en cuanto a la transformación del espacio se refiere comparada con la visión construida hace 10 años cuando las empresas chinas aun no iniciaban actividades en el territorio.

Uno de los aspectos menos tratados a lo largo de las investigaciones en estos espacios es la educación. Como parte de la intervención del gobierno en el territorio a raíz de la adjudicación del bloque a Petroriental, se decidió la construcción de la escuela del milenio “Yasuní”, inaugurada por el presidente Rafael Correa en el año 2015.

Según Rodrigo Vinuesa, dirigente Shuar, existen 17 profesores en la Escuela del Milenio, hay entre 25 y 35 alumnos por curso. Si bien la presencia de la Unidad Educativa ha acercado la educación secundaria al territorio existen dudas sobre la calidad de la educación impartida. De ahí que muchos campesinos prefieran enviar a sus hijos a colegios en el Coca o en Dayuma. Otra crítica que se realiza a la UEM es la ausencia de un enfoque intercultural que integre a los niños y jóvenes de las diferentes nacionalidades presentes en el territorio. Solo el idioma –que se homologa al castellano para todos- constituye una barrera para el aprendizaje de los niños y niñas indígenas. Para Juan David, dirigente Wao,

⁵⁰ En una entrevista realizada a Juan David, dirigente Wao de Dayuma, manifestó que antes la empresa Encana permitía el acceso a recursos de la petrolera como el hospital, médicos o los transportes para emergencias, además de ayudar con útiles a los niños de la escuela. Todo esto con la llegada de la empresa china dejó de ser una realidad cotidiana.

“Gobierno dice waorani debe tener su propia educación entonces por qué no deja escuela si nosotros tenemos aquí 70 alumnos [...] la mayoría aquí hay bachilleres, algunos quieren ir a la universidad, pero no hay economía, ni conseguir trabajo. Igual siempre gobierno dijo gratis vaya, pero no hay con que alimentar o vestirse todo necesitan entonces igual no alcanza”.

La dificultad en el acceso a un nivel adecuado de educación agrava la situación. La población se ve obligada a salir de su territorio para acceder a estos servicios, situación particularmente crítica para los niños, que se ven obligados a desplazarse durante varias horas hasta su centro educativo. Este proceso de centralización de la educación en el país no fue consecuencia de los capitales extractivos, sin embargo, muchas escuelas se financiaron con ese dinero que además significo un cambio drástico en el espacio y tejido comunitario.

Dentro del aspecto laboral y productivo encontramos que, para Rodrigo, es una de las peores etapas, ya que, no están bien informados sobre el futuro de la empresa, y esto genera que la población busque alternativas para subsistir basadas en el cultivo de sus alimentos y cría de animales. Otros empleos son el transporte, la tienda, el mercado, hacer la limpieza de la escuela del milenio o como la gente dice “lo que salga”, como el caso de la comunidad de Juan David quienes elaboran artesanía, y cuando viene gente extranjera logra generar algún ingreso. En el ámbito laboral solo el 18.9% de los familiares de las personas encuestadas tienen acceso a un empleo formal. Por otra parte, de la población investigada, el 75% opina que su hogar es pobre y, como explica el Gráfico 2, la mayoría cree que su situación económica ha empeorado en los últimos diez años.

Gráfico 2. Percepciones de la población



Fuente: Elaboración propia

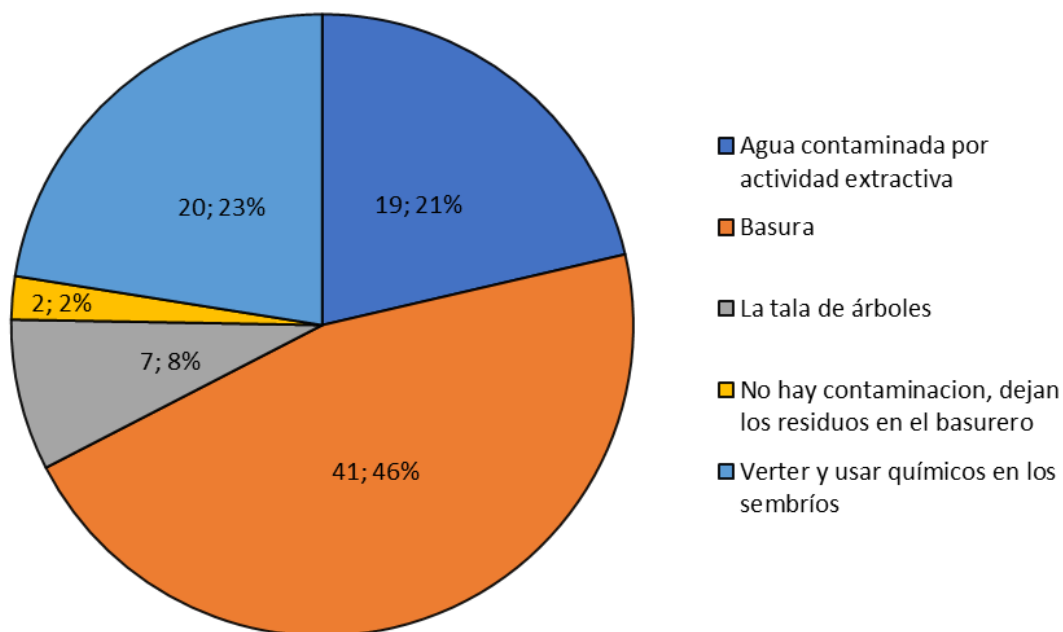
En el ámbito ambiental, el 86.7% de la población investigada cree que si existe contaminación en su territorio. Esta contaminación en su mayoría es causada por la explotación petrolera, otros agentes son las sustancias tóxicas, los humos y gases de los vehículos, la maquinaria, los mecheros, aguas servidas o residuales. El agua se contamina por la actividad petrolera y los productos químicos, mientras que el aire en su mayoría se contamina debido a que los mecheros de las plataformas están encendidos las 24 horas. Las fuentes de agua son los ríos que llega por tubería o está en pozos. Los efectos ambientales más alarmantes que se perciben en el territorio, son los derrames de crudo.

“Hay contaminación donde dejan crudo contaminando llegan hacen tratamiento en 1 hectárea, entonces reclamamos a empresa por que hace aquí cerca de la comunidad. Entonces mezclan con tierra para tapar y ahí dejan [...] entierran y eso vuelve y se sale. Nosotros reclamamos y dicen que no hay nada, parte jurídica nosotros no tenemos plata para llevar. Esta parte también antes que venga Encana creo que había dejado haciendo puro crudo, ahorita creo que está tapado alado de ese escenario (polideportivo de cemento) aquí era crudo, un pozo” (Entrevista Miguaguno)

En los últimos 10 años ha habido accidentes que han causado contaminación y tienen distintos orígenes en la empresa petrolera. La incidencia de estos accidentes es de uno por año, y, además, se debe resolver el tema de tratamiento de basura y residuos tanto orgánicos como inorgánicos. La basura es considerada la primera fuente de contaminación de la tierra y esto ocasiona enfermedades y la muerte de animales y plantas.

Gráfico 3. Percepciones sobre la contaminación del suelo

PERCEPCION CONTAMINACION DEL SUELO



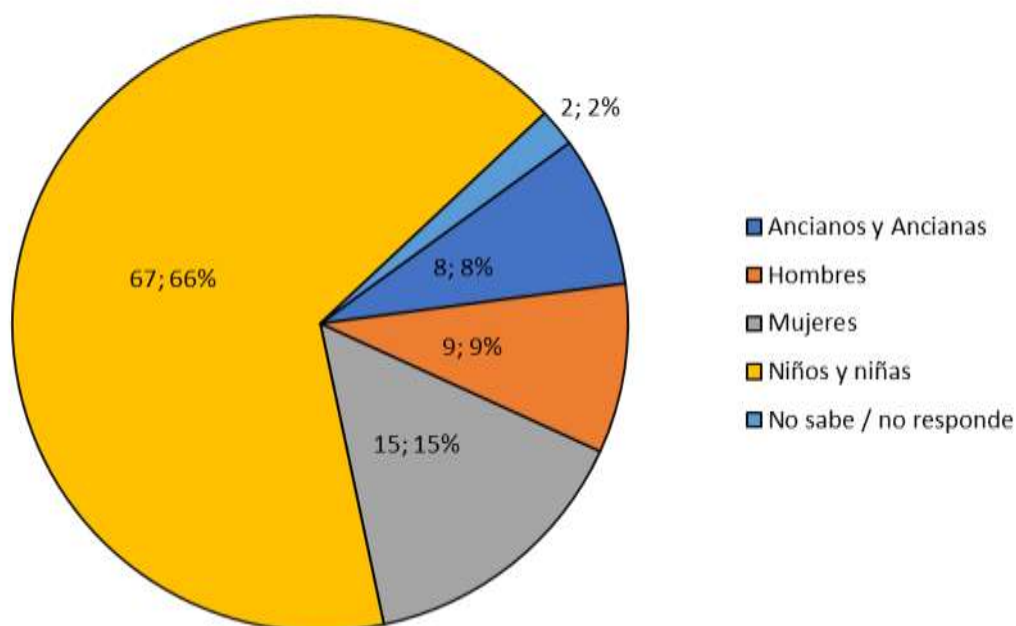
Fuente: Elaboración Propia

La comunidad ha informado dichas fallas y accidentes a las instituciones de control ambiental y regulación local, sin embargo, del 65.7% de los accidentes que se registran o denuncian solo un 35.9% tuvieron una respuesta siendo el Ministerio del Ambiente quien entregó la mayoría de las respuestas a las denuncias. Otras entidades que también manifestaron sus respuestas en algunos casos fueron el GAD parroquial y la empresa extranjera. A pesar de que las 3 instituciones tienen autoridad para actuar en territorio no han resuelto estos incidentes.

La salud de los pobladores de Dayuma ha decrecido, esto se manifiesta porque antes había hospital y ahora solo un centro de salud con 16 turnos diarios. Con la llegada de la empresa china ya no reciben ayuda en caso de tener algún problema. Rodrigo Vinuesa nos manifestó que “una vez a una chica se le complicó el parto y la empresa prestó la camioneta para llevarle al centro de salud dentro de los bloques y como ya estaba complicada tuvieron que sacarle en helicóptero que la empresa prestó”. Ahora como explica el siguiente gráfico, son los niños y niñas quienes se ven mayormente afectados por las enfermedades y esto lo siente el 71.1% de los participantes.

Gráfico 4: Percepciones sobre la salud

PERCEPCION SOBRE LA SALUD



Fuente: Elaboración propia

Entre bueno y regular, es la manera de describir sus estados de salud, cuando se preguntó sobre la afectación en la salud por parte de la nueva empresa en el territorio, manifestaron que se ha mantenido igual, es decir, que ya existía una mala gestión de la salud en el territorio y que se ha visto en algunos empeorada con la llegada de la empresa china. Otros problemas que se derivan son las ETS y los embarazos prematuros. El ministerio de salud quien es responsable por impartir las capacitaciones no tiene mucha incidencia en los territorios ya que sus costumbres muchas veces chocan con estos proyectos.

Como podemos dar cuenta, el espacio social que se produce en la amazonía ecuatoriana, y específicamente en la localidad de Dayuma, está basada en el conflicto y la constante resistencia de las comunidades ante la imposición de un modelo inequitativo y altamente contaminante. Los mecanismos y herramientas usadas por las compañías extractivas para administrar este espacio incluyen el amedrentamiento y la criminalización de poblaciones enteras. Las consecuencias de esta actividad como la degradación ambiental y de la salud forman parte de la cotidianidad de los habitantes de las comunidades. Por su parte, el estado desempeña un rol importante como mitigador y silenciador de las denuncias y los atropellos que se dan en su espacio. Además, forma parte ineludible dentro de la planificación territorial ya que las empresas y los capitales necesitan de este órgano para acceder al

territorio, por lo que muchas veces es el Estado y los gobiernos de turno son quienes ponen en marcha los mecanismos de desposesión y producción del espacio.

Conclusiones

Con lo antes expuesto, podemos describir la relación existente entre las prácticas espaciales aplicadas en un espacio determinado y los capitales extractivos que hacen uso de un tipo determinado de técnicas en el espacio con el fin de transformarlo bajo una lógica predeterminada de ver el mundo. Las practicas espaciales en territorios extractivos constituyen uno de los aspectos más relevantes al momento de entender cómo se produce el espacio amazónico, desde las distintas visiones del territorio podemos apreciar que estas prácticas no son neutrales, tienen un objetivo específico y se manifiestan en el espacio en forma de técnica.

Las prácticas y espacios de los territorios de extracción tienden a transformarse de manera contingente. A pesar de que efectivamente existe una planificación para la apropiación de un espacio, estos lineamientos contemplan al territorio como “vacío” o “carente” más que como un espacio habitado. Por este motivo, las empresas transnacionales y los capitales extractivos han demostrado mayor interés en los aspectos contractuales que les permite tener un margen más amplio de actividad en el territorio, lo cual garantiza una mayor rentabilidad para la empresa, y no así un desarrollo local sostenible y ecológico.

A través de la historia de los capitales extractivos en la región amazónica ecuatoriana, podemos determinar que no existe, bajo ningún concepto, prácticas espaciales sustentables o sostenibles. La panificación del estado no contempla los impactos ambientales en el mediano y largo plazo, o simplemente los pasa por alto. Lefebvre (2013) explica que el fin último del capitalismo es la urbanización del espacio, sin embargo, dicho modelo se aplica para los centros únicamente, no manifiesta que el deterioro progresivo y la ausencia de planificación en las periferias se debe precisamente a ese modelo, que necesita una fuente de extracción de recursos para su reproducción (Bunker, 1984).

El modelo de desarrollo amazónico ecuatoriano es un modelo altamente contaminante y poco planificado, a través de la historia, se ha afianzado y naturalizado la idea de que es una gran fuente de riqueza, y en razón de esto, las empresas han extraído minerales y recursos apoyados en su gran mayoría por los administradores del poder estatal. La contaminación y el deterioro ambiental que genera el modelo extractivo, es un factor determinante a la hora de leer el espacio. Un ejemplo que permite matizar lo antes expuesto se ubica durante el gobierno de Rafael Correa, quien llegó al poder con la propuesta de abandonar la vieja matriz energética basada en extracción de crudo principalmente, para pasar a una matriz más

“ecológica” basada en energía renovable. Este proyecto que se jactó de ser ecológico y sustentable fue financiado con dinero salido del petróleo, es decir, se financió un modelo ecológico con un modelo de contaminación ambiental que además de concesionar los pozos petroleros a empresas chinas a largo plazo, dejó una creciente deuda pública. Como resultado, las empresas, los capitales transnacionales y el Estado, son causantes directos del empobrecimiento del territorio. El deterioro ambiental debido a la constante contaminación, y el coste ecológico que produce a largo plazo la contaminación del agua y los suelos de las zonas periféricas descritas, genera una afectación inconmensurable en la calidad de vida de las comunidades y la fauna y flora que en ella habitan.

Los proyectos extractivos, de infraestructura, viales, etc., vinculados a la producción del espacio en las periferias, son factores que aumentan considerablemente los niveles de la deuda pública del Ecuador soportados en la idea de desarrollo. En este proceso, la presencia de China es fundamental como socio principal de la inversión pública ecuatoriana de estos últimos años. Sin embargo, las relaciones en condiciones desiguales, las altas tasas de interés, los recursos ligados a contratos de venta de petróleo anticipada, el compromiso de contratación y compra de bienes y servicios a empresas chinas en los últimos diez años, implican una fuerte influencia del país asiático en el proceso de transformación del territorio, especialmente de los espacios donde mantiene contratos para extracción de recursos y las políticas relacionadas con los sectores estratégicos en el Ecuador.

Desde una visión macro, dichos proyectos energéticos que fueron financiados con la venta anticipada del petróleo, y que buscaban una transformación sustancial en el país, resultan en una profundización y especialización en los sectores petroleros y mineros en el Ecuador. La presencia de capitales destinados a la extracción, ha generado conflictos al interior del territorio, estos hechos tienen lugar a partir de la actividad extractiva y son responsables directos de la precarización de las condiciones laborales, la especulación, el alcoholismo, mayor incidencia en el consumo de drogas, desgarramiento del tejido comunitario, violencia intrafamiliar, violaciones, prostitución y delincuencia.

Existe una relación de intercambio desigual que se forma en el espacio amazónico cotidianamente, entre los actores reconocemos cuatro principales: Comunidades, Territorio, Estado y Capitales Transnacionales. Las prácticas sostenidas en el territorio de comunidades indígenas representan la antítesis a las prácticas espaciales usadas por el estado y las transnacionales. Esto genera una pugna constante en el territorio entre lógicas de visualización

opuestas y resulta en muchos casos en el uso de la fuerza y la violencia por parte del Estado con el fin de mitigar los levantamientos y resistencias que existen en la zona.

La mayor consecuencia de la transformación del espacio es la modificación de las prácticas espaciales y las técnicas locales de apropiación del territorio que resultan en un abandono de lógicas comunitarias y el desgarramiento del tejido comunitario. Desde la llegada de alimentos como la sal y el azúcar, la vida de los habitantes más jóvenes empieza a modificarse ya que esto los inserta en el mercado de consumo de productos industriales refinados.

Otro cambio significativo actual y que se debe dar seguimiento en próximos estudios, es el acceso a la esfera tecnológica del siglo XXI en territorios comunitarios, este tema genera un debate importante ya que la lógica de visualizar el mundo actualmente tiende a “viralizarse” por medio de las Tics y los dispositivos “smart”. En este sentido se vuelve importante comprender como el uso del internet y las redes sociales pueden actuar de forma positiva o negativa en el desarrollo de nuevas prácticas en los espacios diferenciales dentro de territorios de extracción en zonas periféricas.

El capitalismo, con sus mecanismos de producción del espacio ha de seguir urbanizando y moldeando el espacio absoluto natural y la vida social cotidiana. Por ello, los espacios diferenciados y de resistencia que nacen en ese proceso de producción espacial deben ser mayormente visibilizados y fomentados. Si, como señala Lefebvre (2013) el terreno baldío sería el último recurso de vitalidad irreductible, entonces las periferias latinoamericanas serían el terreno baldío del mundo, y, por lo tanto, los territorios empobrecidos dentro de estas periferias, serían el último recurso de vitalidad irreductible.

Esta vitalidad, es el mecanismo que tiene el mundo actual para hacerle frente al modelo capitalista, un modelo de reproducción perpetua de necesidades y deseos que conforme avanza se expande y se acelera, y en ese movimiento vulnera y violenta a las personas. Es por ello que, hoy más nunca pertenecer a estos espacios heterogéneos y alejados de los centros se presenta como la mejor alternativa a las condiciones de vida actual, desde donde podemos analizar, aportar, organizar y crear escenarios diferenciales.

Bibliografía

- Acosta, A. (2009). *La Maldición de la Abundancia*. Quito: Abya-Ayala.
- Acosta, A. (2012). *Breve Historia Económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Aguirre, D. (2015). *Extractivismo y Dinámicas Identitarias Étnicas y de Género en Bolivia: el Caso del Pueblo Leko de Apolo*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Araujo, P. (2009). *El extractivismo: Petróleo y Procesos de Protesta Social en el Nororiente Ecuatoriano, Shushufindi (Sucumbíos)*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Barrera, R. (2014). *Gestión del Territorio y Manejo de Bienes Comunes en Contextos Extractivos: Una Aproximación al Caso de las Comunidades Kichwas del Cantón Aráujo en la Provincia de Pastaza, Ecuador*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Bebbington, H. y. (2010). Modelo minero, Resistencias Sociales y Estilos de Desarrollo: Los Marcos de la Discusión en la Argentina. *Ecuador Debate*, 87-104.
- Bunker, S. (1984). Modes of extraction, unequal Exchange, and the progressive underdevelopment of an extreme periphery: The Brazilian Amazon 1600-1980. *The American Journal Of Sociology*, 1017 - 1064.
- C.A.F. (s.f.). *Los Contratos Llave en Mano*.
- Carolina Viola, D. M. (2018). *La inversión China en el Ecuador: análisis multidisciplinar de impactos de la inversión China en los territorios de extracción*. Quito: PUCE.
- Endara, D. (2014). *Análisis de Gobernanza en el Sector Minero Ecuatoriano: Enfoque Extractivista y Neoextractivista en el Caso Mega Proyecto "Mirador" periodo 2006-2012*. Quito: FLACSO.
- Fontaine, G. (2006). *Petróleo y Desarrollo Sostenible en el Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Gallagher, K. P. (2019). Base de datos de finanzas de China y América Latina. Washington: Diálogo interamericano.

- Gonrad, P., & Mazurek, H. (2001). 30 años de reforma agraria y colonización en el Ecuador (1964-1994): dinámicas espaciales. *Dinámicas territoriales: Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela, Estudios de Geografía*, vol. 10., 15-40.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo : acumulación por desposesión. *Socialist register 2004 (enero 2005)*. Buenos Aires : CLACSO, 2005.
- Hiernaux, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. *Veredas*, 11-26.
- Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. barcelona: Capitan Swing.
- Lopez, L. (2014). *Los Albores de la Minería a Gran Escala en Ecuador: Los Primeros Impactos Sociales en el Territorio de Comunidades Campesinas y Shuar en Tundayme, Zamora Chinchipe*. . Quito: FLACSO Ecuador.
- Maldonado & Almeida . (2006). *Atlas Amazónico del Ecuador: Agresiones y resistencias*. Accion Ecologica.
- Martinez, O. B. (2014). La geopolítica petrolera China en Ecuador y el área andina. *World Tensions / Tensões Mundiais*. , , vol. 10 (Número 18/19), p257-275.
- Marx, K. (2002). *El Capital, Tomo I: El proceso de producción del capital*.
- Milton Santos, V. L. (1996). *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Barcelona: Oikos-tau.
- Ochoa, M. J. (2015). *Estudio del Espacio a Partir de Elementos Geoecológicos, Sociales y Culturales, en la Parroquia de Cangahua*. Quito: PUCE .
- Orbe, S. (2016). La política ambiental pública en el sector extractivo petrolero ecuatoriano, con énfasis en áreas naturales protegidas. Bloque 12-15 petroamazonas. FLACSO Ecuador.
- Oslender, U. (2002). Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: Hacia una Esapacialidad de Resistencia. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Reinoso, J. (Domingo 21 de mayo de 2006). El lamento de las Tres Gargantas. *EL PAÍS*.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Trujillo, P. (2001). *Salvajes, Civilizados y Civilizadores*. QUITO: FIAAM.

Viola, C. (2017). El Rol de China en la Geopolítica de la energía: Perspectivas desde América Latina. 28.

Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema mundial: la agricultura capitalista y los orígenes de la economía - mundo europea en el siglo XVI* . New York: Academic press.